

# LA ILUSTRACION

## SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 15 DE 1904

Núm. 281

### CAUSERIE BONAERENSE

—¡Estamos llenos de granos!—exclamaría en estos días el menos entusiasta de nuestros agricultores.

En efecto; la primavera, que ya se avecina, es la época de los granos que, por brotar ubérrimos en todas partes, brotan hasta en el rostro de algunos hombres que se consuelan creyéndose robustos.

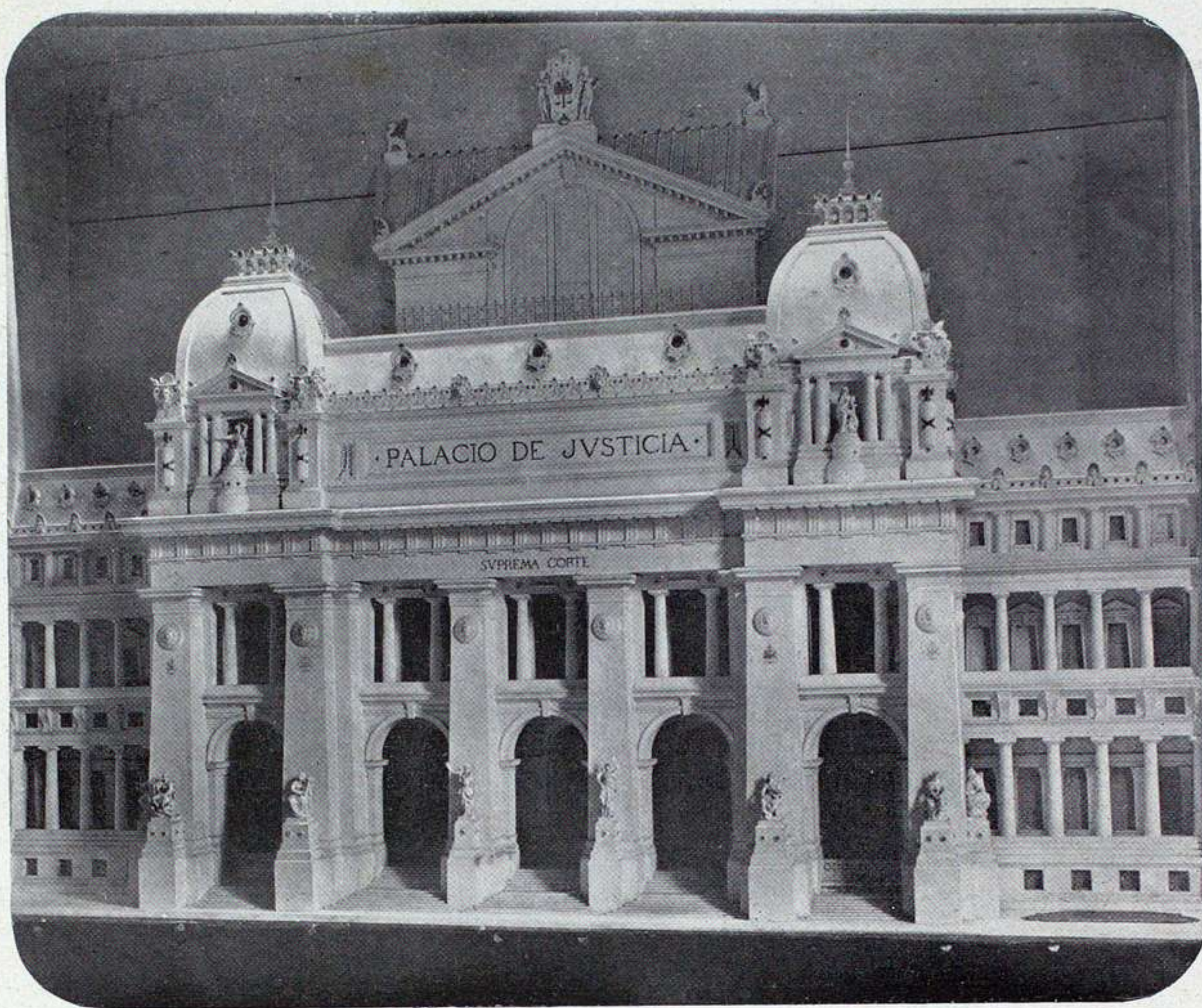
Por todas partes granos, y cuando no, vacas y carneros. ¡Qué tierra de promisión es esta tierra argentina!

Las exposiciones rurales ofrecen ancho campo á las reflexiones, abren el apetito de las riquezas, eclipsan el Canaán de los israelitas y obligan á la mente á engolfarse en cálculos suntuosos, á rodar por entre cabañas y estancias, á surcar entre mares de trigo, de maíz, de centeno, de porotos, un mar de granos, cuando no entre millares de cabezas de rumiantes con cuernos que cubren extensamente la pampa color de la esperanza.

El doctor Manuel Gorostiaga, ministro argentino en Río, venido por cuestión de granos desde la ahundísima tierra brasileña, no ha vivido un solo día entre nosotros más que entre granos. Primero la Bolsa de Cereales; luego el mercado de idem, luego los elevadores de granos. Por todas partes no ve don Manuel más que bolsas y granos, granos y bolsas.

En este último establecimiento maravillosamente colocado para facilitar las operaciones de carga y descarga á la *minuta*, vió don Manuel nada menos que 30.000 toneladas de trigo, y en los depósitos 150 bolsas de afrecho listas para la exportación. Para variar le enseñaron 25.000 bolsas de harina que se embarcarían á razón de 300 toneladas por hora, con destino al Brasil. ¡Embarcar es!

Ainda más, le anunciaron, dejándolo estupefacto, que el gran molino Río de la Plata embarcará y exportará este mes un millón de bolsas de harina para el país en que don Manuel está acreditado ministro, sin perjuicio de las 600.000 bolsas que ya tiene enviadas á igual destino.



BUENOS AIRES.—BOCETO EN YESO DEL FUTURO PALACIO DE JUSTICIA

¡Este es un embolsamiento universal!

Ese gran molino, parece que no tiene muchos semejantes en el mundo. ¡Como que es nada lo que muele; una friolera! 500 toneladas de trigo cada veinticuatro horas, ó sea unos 10.000 quintalitos por día. Hay para dar harina á los ejércitos que

se despedazan en el Extremo Oriente y pan á todos los huérfanos que deja tan estúpidamente la matanza.

\*\*\*

¡Estos granos! ¡Estos granos! ¡Son una bendición de Dios!.....

Figuraos ó figúrense ustedes que en la sección agricultura, la escuela nacional de Villa Casilda, en la provincia de Santa Fe, ha *batido el record*, como se dice ahora para mejor decir en castellano del otro lado de los Pirineos, pues se ha llevado los primeros premios por maíces: amarillo, común, morocho, norteamericano y azucarado, por cáñamo del Piamonte, por centeno, cebada para cerveza y para alimento de .... acémilas, por avena, algodón y colección de porotos, como decimos nosotros, frejoles como dicen en el Perú y judías blancas, encarnadas y negras como dicen en España.

Decid ó digan ustedes si la primavera no se anuncia granosa ó granulosa ó granulenta. Así nos las dieran todas. ¡Cómo promete ser esta tierra opulenta!

\*\*\*

Agotaremos otro poco esta materia, que si no es poética y delicada, es nutritiva y succulenta. Váyase lo uno por lo otro.

Pero dejemos bolsas y granos y tomemos lanas y cuernos.

Pues la feria-exposición de Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, ha producido en ventas algo así, ó alreder, como se dice en moderno, de 200.000 pesos.

Hubo carneros que se vendieron, es decir, que los vendieron sus dueños, la cabaña Shenam, á 730, á 750 y á 800 pesos cada uno. Ni el cordero pascual valió tanto, ni el bíblico que reemplazó á Isaac en el sacrificio de Abraham, ni la oveja descarriada de la parábola, y, en fin, ni Dalmiro Cordero, que fué uno de los mejores pianistas de su tiempo,



CONCURRENTES Á LA INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL FUTURO PALACIO DE JUSTICIA

Fotogs. de LA IL. SUD-AM.

# LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

\*\*\* DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN \*\*\*  
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602  
Cooperativa Telefónica 1820

## AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ m. 18.— semestre 9.— trimestre 5.—  
Prvs. Argnts. » » 20.— » 10.— » 5.50  
Exterior..... » \$ oro 10.— » 6.—

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 \$ y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 15 DE 1904 N.º 281

¿Y qué diremos de los toros? Estos ya tienen apellido ilustre, se apellidan Durham, como los carneros se apellidan Rambouillet.

Pues estos señores Durhams de la cabaña Puchurí han sido vendidos a 500 pesos cada uno.

Eso es poco; en Santa Fe, digo, en la feria de que hablaba antes, los señores Ramos Mexia y Bengolea vendieron un torazo de abolengo en 600 pesos. Otro toro, pero éste es de otro apellido, un toro Durham Wandeser, fué vendido por un señor Ocampo en 800 pesos, como el Durham Volta del señor Senillosa y otros varios Durhams con y sin Volta.

No conozco, después del toro que sedujo a Europa, según cuenta la mitología, toros que valgan más en feria corriente. Ni el de San Marcos Evangelista. Aquí mismo hubo en la exposición rural de Palermo un toro que costó 2.000 pesos, pero creen los inteligentes que era hermano del buey Apis.

¿Y pensar que nuestros desacuerdos con el Brasil sólo dependen de toros y de granos!....

\*\*\*

Que no haya, amen, en el mundo otra clase de guerras que éstas y no veamos nuestra América metida en una de cosacos y nipones que trae olores de sangre, ruido de huesos triturados y espectáculo de horrores inauditos.

Un diario anuncia un doble acto salvaje. Un nipón ingeniero sorprendido en la tarea de volar líneas férreas, afirma ante su juez con toda sangre fría su propósito. Con igual sangre fría, el general ruso lo hace ligar hasta impedirle todo movimiento y lo manda arrojar a los rieles por donde luego pasa el tren y lo destroza como a un lio. ¡Horror! ¡Horror!

Por aquellas tierras orientales, la vida de los hombres no importa media higa. Se arroja masas enteras al fuego de las batallas como se atraganta de leña a los hornos ó de carbón a las máquinas que desarrollan impulso bajo la mano del fuerte. Siembranse los campos, la estepa, los ríos, los collados y las quiebras de cuáguilos, de charcos, de fragmentos y restos humanos y el mundo especta de lejos y manda esperar de cerca a sus técnicos, con el fin de aprovechar, no las lecciones de la paz creadora y fértil, sino las mejoras y perfecciones de la matanza guerrera.

Me río yo de los microbios mientras existan los hombres.

\*\*\*

Y cuando no truena entre naciones, truena entre fracciones de la misma nacionalidad.

También tenemos nosotros nuestro oriente fronterizo. Interminable batallar de verdad y de mentiras. Combates en que muere mucha gente y no se sabe quien ha vencido. Mentiras oficiales y mentiras particulares, algo muy raro en todo, en las causas, en los efectos, en los procedimientos, en los propósitos.

En faenas parecidas ha tomado en el Paraguay cartas todavía amigables el cuerpo diplomático. Ya es un comienzo, y ya es un mal comienzo. Malo si se llega a romper la ligadura moral que aún amarra las manos de los poderosos, y se dan ellos cuenta de que no hay por qué respetar lo que deja de ser respetable. Un pueblo en interminable tur-

# LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

bulencia abre las ganas de que salte a lo mejor el maestro gritando palmeta en mano: ¡Silencio!

Lucidas quedarán las soberanas nacionalidades sudamericanas cuando eso suceda, si sucede, lo que puede suceder sin ser ningún milagro, según marcha la civilización hacia la supresión del derecho internacional y predominio de los millones y los explosivos.

Alcanzamos tiempos herculianos. Hércules reina; todo es esfuerzo y todo es fuerza. Orfeo, Cupido, Temis, Apolo, Minerva son dioses trasnochados. Peor que en la república de Platón están en nuestras repúblicas los poetas y los legistas.

Figúrese si cuando redobla la fusilería y truena en siniestro compás el cañón y palidecen las gentes y el alma se frunce y se recoje, podría ningún San Juan de la Cruz, salir cantando:

«Entrábase ha la esposa  
En el ameno huerto deseado,  
Y a su sabor reposa,  
El cuello reclinado  
Sobre los dulces brazos delamado.»

\*\*\*

Pero es bien curiosa la humanidad. Todos son desengaños, todas son esperanzas. Las guerras son las noches tormentosas en que el viento sacude gimiendo las casas y sus quicios. Pero amanece el día, sale el sol, disipa las nubes, sonríe el firmamento y salta el corazón buscando ansioso el resarcimiento, la compensación, el olvido. ¿Allí sufren? Pues aquí nos divertimos. ¿Allí se enlutan? Pues salgan aquí las telas claras, los colores vivos, la divisa de la alegría y del contento.

Los diarios son el muestrario de nuestras impresiones: telegramas terroríficos; telegramas lisongeros; fiestas, diversiones, ostentación, duelos, necrologías, fiebre de negocios incontenible y.... ¡vacas, granos, carneros, bolsas!....

¡Vaya usted a comprender a la humanidad y al hombre!

BROCHA GORDA.

## Inauguración de las obras DEL NUEVO PALACIO DE JUSTICIA

Há tiempo que la Justicia demandaba un edificio digno de tan elevada institución, y al efecto, el terreno que ocupaba el antiguo Parque de Artillería en la Plaza Lavalle se destinó a tan laudatorio objeto.

La inauguración de las obras se efectuó el 29 de Agosto ppdo., asistiendo al acto el ministro doctor González y otros varios funcionarios públicos.

El acta que se levantó, firmada por todos los presentes, junto con algunos diarios y revistas de la fecha y varios billetes de banco, fué encerrada en la piedra fundamental.

En nuestra primera página publicamos un fac-símil del edificio, tal como quedará una vez terminado, y un grupo de las personas que asistieron al acto de la inauguración de las obras.

## DIVAGANDO

¿Tendría razón Calígula cuando condecoraba a su caballo «Incitato» con el título de cónsul?

La civilización actual hace justicia cada día al entusiasmo hípico del tirano romano, y la inocente investidura acordada por él a su corcel favorito, queda pequeña y ridícula, al lado de los hiperbólicos honores, los nombres retumbantes, la minuciosa y hasta solemne genealogía, los mimos, los cuidados de que es objeto el caballo moderno, por parte de los bipedos humanos que lo adoran, lo cuidan y lo explotan.

El hijo de Germánico era un tirano loco, atribulario é impulsivo; un neurótico como se dice en el día, con sus ribetes de mono, y sus flacos de bestia feroz. Una mezcla de pasión por la noble bestia, y de desprecio por sus gobernados, movieron, indudablemente, su pensamiento de histrion coronado, para ensillar moralmente con aquel alto título capitolino al enjaezado bruto sobre el cual solía mostrarse triunfalmente a las multitudes, más aterradas que entusiastas, y de entre las cuales había de salir un día el brazo vengador del tribuno Quereas.

Pero la pasión de los actuales adoradores del hermoso solipedo, no es tan caprichosa, fantástica y desinteresada como la del despota romano. El egoísmo es la nota típica de la fisonomía moral contemporánea, y a esos Calepinos, Alcázares, Pa-

dillas, Partículas, etc., se les trata con los cuidados solícitos, oportunos y primorosos con que se puede tratar a una novia, mientras se les prepara y entrena; pero en llegando el momento en que el premio, las paradas y las boletas del sport vuelan por delante de las narices afanosas del ganador, que la cosa aprieta en el recodo y se riñe en la recta, adiós mimos, consideraciones y halagos; el látigo cae brutalmente sobre las costillas del poco antes hípico señorito del stud, que llega ó no llega primero a la raya, entre el aplauso ó el vilipendio de la multitud, con los pulmones como un acordeón, y los ijares bañados de sudor y surcados por los verdugones de los azotes.

\*\*\*

El espíritu de la tiranía es innato en el corazón del hombre, solamente que como los pueblos se van haciendo cada vez más quisquillosos en esto de dejarse dominar despóticamente, los tiranos evolucionan prudentemente, y ejercitan sus instintos en privado, ó sobre su familia, ó sobre sus subordinados, ó sobre los seres inferiores para los que aún el hombre conserva el derecho feudal de vida ó muerte, con todo el aditamento de los servicios inremunerados y los castigos autoritarios é irresponsables que pesaban sobre el esclavo ó el siervo.

En el fondo filosófico de la cuestión, encontraremos siempre que el más noble ser de lo creado, poco ó nada, ha progresado ó modificado sus instintos; y si mucho apuramos el concepto, hallaremos que las modificaciones que hayan podido operarse, sutilizadas por la hipócrita malicia de la civilización, son más finamente crueles, pequeñas y ruines, que los bárbaros, impetuosos y desvergonzados alardes de fuerza brutal y soberana, que caracterizaban las costumbres de los tiempos legendarios.

Las luchas modernas, caricaturas hipócritas y vergonzantes de los trágicos pugilatos de las viejas arenas, disfrazan mezquinamente la avidez del lucro bajo el ridículo pretexto del desarrollo muscular, la higiene y otras platitudes modernas que amenguan y ridiculizan la excelsitud del espectáculo.

Este mismo ha sido bastardeado y empuqueñecido por las mañas de los luchadores actuales, que están tan lejos de Hércules como una Rigolboche cualquiera de Venus Afrodita.

Lo único que permanece igual, inalterable, incommovible, es la candidez de la muchedumbre, y, por consecuencia, el hipnótico charlatanismo de los mistificadores.

\*\*\*

La prensa se ocupa hoy tanto ó más de las «divettes» a la moda, que de los pensadores, los estadistas ó los hombres de letras.

Por lo visto, es un oficio cómodo, fácil, lucrativo y hasta glorioso, el de lanzarse sobre un escenario, con cierta gracia, donaire, desenvoltura y «desahogo», como dicen los españoles.

Las pobres muchachas que se contentan con los triunfos inocentes y fugitivos de la vida social, están lucidas ante el delirio de sus adoradores por los gritos de gata enamorada y los brinquitos de cabra impúber de esas preciosas al colorete y pelo de estopa, que, noche a noche, mantienen la boca abierta y las manos en ejercicio entusiasta a los fieles de los abigarrados espectáculos de casinos, teatros ligeros y cafés-conciertos.

Rivarol lo ha dicho: «Nada está más cerca de la barbarie que la civilización más avanzada. Cuanto más pulido está el acero, más expuesto está a amohosarse».

\*\*\*

La trivialidad vive y reina soberanamente, y hay gentes que desdennan el libro ó el espectáculo hermoso, fino, ático, genial, por correr desesperadamente a oír ganguear por las narices, saltar desafortadamente sobre los escualidos zancajos, ó recitar sin ton ni son tonterías ú obcenidades, a los intrusos desvergonzados del arte.

\*\*\*

Esto me recuerda un episodio muy cómico y muy humano de la vida de un gran artista, cuando aún no lo era, poseyendo tan solo el elemento primordial y constitutivo de lo que después debería darle fama universal: la voz.

Era Tamagno en sus principios.

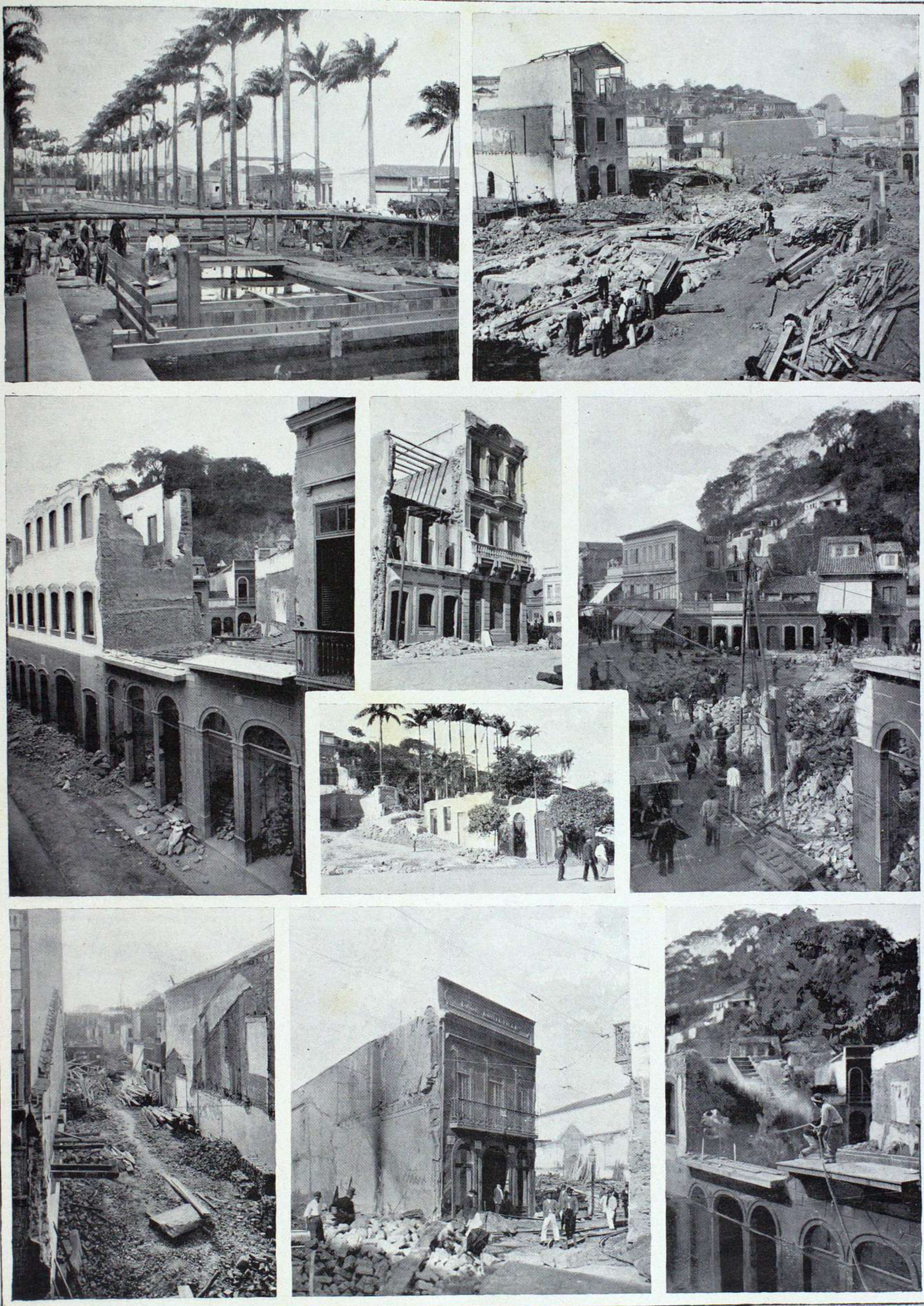
Lo acompañaba en su primera gira de ultramar un amigo provecto, hombre inteligente, que, sin ser artista, sentía la soberana influencia del arte en sus más delicadas y armoniosas manifestaciones.

Tamagno poseía por ese entonces un muy limitado repertorio, especialmente verdiano, y, como una audacia hacia las supremas cumbres, acababa de estudiar «Los Hugonotes».

Pero su figura atlética, sus maneras burdas, la misma dureza de su potente voz, que no se sometía a las delicadezas y finos coloridos de la expresión musical, eran un inconveniente gravísimo para invertir, representar y cantar la parte sentimental, elegante y caballeresca de Raúl.

AMBRE ROYAL Nouveau Parfum extra-fin.  
VIOLET, 29, Bd. Italiens. Paris.

CAPITALES SUD-AMERICANAS



OBRAS DE EMBELLECIMIENTO DE RÍO JANEIRO. — DERRUMBE DE CASAS PARA LA APERTURA DE LAS NUEVAS AVENIDAS

Fotogs. Marc Ferrez, Rio.

El amigo se desesperaba cuando lo veía salir á la escena, haciéndose más grandote de lo que era, por la rigidez militar de su presencia de tambor mayor, con los brazos colgando, las piernas desairadas, el traje lloándole sobre su gran armazón mecánico; y su desesperación llegaba al paroxismo, cuando después del bellissimo preludio de la viola de amor, salía cantando á grito pelado con su voz sana, robusta, *squillante*, el divino:

«Bianca al par di neve alpina....»

Un día entró el paciente *entraineur* del coloso de los tenores á su cuarto en el hotel, llevando bajo el brazo un envoltorio.

—¿Qué traes ahí?—le dijo el bueno de Francesco, que en ese momento se echaba un solitario.

—Cosas muy necesarias para ti—contestó el Mentor artístico.

—¿Per mangiare?—exclamó golosamente el novel artista.

—No, per leggere—contestó afablemente su Cornac.

—¡Non voglio! ¡Non voglio!—gritó despavorido

—Bueno—dijo el amigo.—¡No valía la pena de haber dejado la carnicería del pueblo, para hacerse silbar por bruto la noche menos pensada!

—¿Eh? ¿Qué es eso de silbar? ¿A mí?

—Sí, á ti, que poseyendo la más estupenda voz del universo, de haragán é indiferente, no quieres llegar á ser el primer tenor del mundo.

—¿Y eso que me traes?...—volvió á murmurar casi con un gruñido el caprichoso cantante.

—¿Esto? Aquí tienes modelos perfectos de lo que era la sociedad francesa en tiempo de los hugonotes. Esto es la juventud de Enrique IV, esto es Margarita de Valois, esto La Noche de la San Bartolomé...

Deshacía el paquete el ilustrado amigo del artista, mostrándole, conforme los iba nombrando, los libros de que se componía. De repente, de entre los gruesos volúmenes, se escapó un pequeño cuadernito de tapas azules.

—¿Cosa e cuesta?—exclamó Tamagno estirando su ruda manaza sobre la diminuta *brochure*.

—Niente, niente—exclamó su interlocutor, fastidiado de que por aquella futilidad no le prestara atención el artista.



BUENOS AIRES.—EXCURSIÓN PIADOSA Á VILLA DEVOTO, ORGANIZADA POR LAS DAMAS DE SAN VICENTE DE PAUL  
Fotogr. de LA IL. SUD-AM.

el tenor, como un niño á quien quisieran hacer beber una medicina.

(Uso alternativamente el idioma propio de los personajes y el nuestro, porque en ciertos momentos la palabra genuina tiene un valor de comicidad irremplazable).

—¿Y qué es eso?—prosiguió luego Tamagno, humorizándose, más por curiosidad que por otra cosa.

—Esto?... Te diré: No es la primera vez que te advierto que la interpretación del Raúl...

—¡Ni una palabra más!... Si sigues así, hago retirar la ópera del cartel... ¡Mi secca! ¡Mi secca! ¡No ne posso piu! ¡No ne posso piu! Y se llevó sollozante las manos á la cabeza, y se tironeó desesperadamente el pelo.

La naturaleza lo ha dotado de una mata capilar á prueba de tirones, porque como ha sido en él una acción espontánea y habitual la de mesarse los cabellos siempre que se ha sentido contrariado, si éstos hubieren sido de otra calidad menos constante, á estas horas estaría calvo como la palma de la mano.



—Má...

—¡Niente! Una shochezza del libraio, che m'a mezzo fra il pacco di libri, quel *reclame* d' un farmacista, un certo Dehan, fabricante depilule purgative...

—¡Bravo! ¡Bravo!—exclamó entusiastamente Francesco.—Questo si mi lo tengo. ¿Ve? Questo mi lo tengo e lo leggo volentieri... perche, francamente, ne ho bisogno.

Estaba en el gusto del día, que también prefirió las píldoras de Dehan á la reina de Navarra.

\*\*\*

La nobleza nos invade en mayor escala que los tan discutidos congregacionistas desterrados.

Cada día aparece en las crónicas mundanas un nuevo titulado, y muchos que hasta la fecha habían tenido muy tapaditos sus pergaminos, los van poniendo en evidencia casi subrepticamente.

Ayer visité á un caballero con quien hace tiempo tenía relaciones amistosas, sin sospechar que me las tenía que haber nada menos que con un grande de primera clase, caballero cubierto y quien sabe cuantas cosas más.

Mientras él escribía una carta, pasaba yo revista por los lujosos muros de su artístico escritorio, llenos de cuadros y de objetos maravillosos. De repente mis ojos tropezaron con un pequeño cuadro abigarrado de colores chillones entre barras de plata, y coronado por un yelmo circuido de una corona de oro, sobre la que caía el penacho de una magnífica garzota.

Nunca había visto allí ese cuadro, de manera que me acerqué á estudiar los geroglíficos que lo ilustraban.

El dueño de casa reparó en mi curiosidad, y sonriendo de una manera que tampoco le había conocido antes, me dijo ducalmente:

—¿Qué le parecen á Vd. nuestras armas?

—¡Ah! ¿Estas son sus?... ¡Estupendas!

—¿Y la divisa?

—¿La divisa?... ¡Ah! Sí: *Sit divus dum non sit vivus*.

—¿Qué le parece á Vd? Yo no la entiendo bien, pero me suena...

—Así es—le dije—un poco fúnebre y no muy apropiada para divisa, pero, en fin, «suena», como dice usted.

—Pues mi hermano me acaba de mandar eso de España, junto con el libro de nuestra genealogía. Descendemos nada menos que del Si de las niñas... digo, del Si... del Si...

—Del Cid Campeador—le ayudé yo...

—Eso es, del Capeador, del Capeador... ¿Qué le parece á Vd?

—¡Colosal!—exclamé, tomando la cosa por donde debía tomarla.—Y mire Vd.: ahora que estoy en autos, diré á Vd. que lo encuentro á Vd. bastante parecido con Ruiz Díaz de Vivar.

—¿Sí? Pues es extraño, porque nosotros no tenemos ni de cerca ni de lejos parentesco con la familia de Vivar. Hemos vivido, sí, en la misma manzana, y mi hermana tiene un campo que linda con el de una persona de esa familia, pero...

—Será aprensión—le dije entonces, pretendiendo cortar la conversación, que nos llevaba muy lejos de la genealogía genuina del flamante gentil hombre, pero éste no largaba á dos tirones el tema. Estaba profundamente contagiado.

—Yo puedo sentarme con galera delante del rey—me dijo poniéndose el sombrero de un golpe.

No me imaginé que aquello fuera una guaranguería, porque si el hombre podía cubrirse el desequilibrado mate delante de Su Magestad, era hasta casi un honor que lo hiciera en mi humilde presencia.

—¡Claro!—le dije yo entonces.—Pero su antepasado de Vd. tenía un derecho mayor todavía.

—¿Sí, eh? ¿Cuál era?

—El de sacarse los botines delante de la reina.

—¡Caramba! ¿Sí, eh? Pues mire Vd., eso no dicen los pergaminos. Voy á escribirle á mi hermano para que averigüe...

—No. Ha de ser algún derecho prescripto—interrumpí.—Vd. comprende que ciertas antiguallas....

—Tiene Vd. razón. Pero tengo uniforme.

—¿Sí, eh?

—¡Voy á dirigirme al Congreso pidiéndole me autoricen á usarlo en los días patrios.

—Y domingos también—añadí yo.

—¡En todas las fiestas!—gritó el hombre entusiasmado.—Al fin y al cabo no es ni más ni menos que el derecho que tienen todos esos señores de llevar pájaros, estrellas, cruces y otras cosas que el Congreso autoriza, y que esos caballeros se cuelgan hasta para tomar chocolate en casa de sus relaciones.

—Muy bien dicho.

—Y me voy á hacer tarjetas con el sombrero ese y la coronita arriba.

—¡Expléndido!

—Y me voy á hacer llamar señor duque por los sirvientes.

—Y por los amigos también, que es lo mismo.

—Por supuesto. ¡Si tenemos que volver á aquellos tiempos! ¿No ve Vd. los franceses? Tanto gritar que era necesario colgarnos á los nobles de los faroles, tanto cortar cabezas de *nuestra* clase, y ya ve Vd. ahora; el que no es conde, es vizconde, y el día menos pensado le dicen Sire al Presidente. ¿No le parece á Vd.?

—Así es; pero yo creo que en el pueblo francés hay algo del pensamiento de Chamfort á este respecto.

—¿A ver? Cuénteme Vd. eso. Siempre tiene usted alguna historieta divertida.

—Pues hablando Rivarol...

—Rivarola, dirá Vd., Presidente del Paraguay.

—Bueno, un pariente de ese. Hablando Rivarol con Chamfort...

—También lo he conocido; tenía panadería en la calle de Lima...

—Eso es... le decía: Convenga Vd. que la revolución...

—Cuál, ¿la del 90?

—No, la revolución francesa. Esa de que Vd. hablaba.

—¡Ah!

—«Convenga Vd. que la revolución no es dirigida ni contra el rey, ni contra la reina, ni contra la asamblea. La nación francesa no odia sino á la nobleza».

—Es verdad, contestó Chamfort.

—Pero, prosiguió Rivarol: ¿no es la nobleza la intermediaria entre el rey y el pueblo?

—«Sí, replicó Chamfort, pero como el perro es intermediario entre el cazador y la liebre».

—Pues vea Vd.—exclamó sin caer en la sutileza mi interlocutor—yo para cazar liebres, no necesito perro.

—Y mucho menos ahora, desde que tiene usted pergaminos.

NICOLÁS GRANADA.

CRISALIDA DE HIMENEO<sup>(1)</sup>

Se puso el sol, y sobre el plano negruzco de la noche, millares de luciérnagas lucieron su fosfórico vientre de esmeralda, formando en el aire, con sus varios movimientos, pentágramas de notas luminosas, cuya música interpretaban las cigarras cantarinas.

Los perros ladrones, que, dentro de los cercados, daban con sus ladridos escape al miedo ó á la bravura, iban cesando ya en su tonta tenacidad. Y todo dormía en el pequeño pueblo, todo, menos los gallos gentiles y los metálicos sapos, que también callaron cuando en el borde oriental de la media esfera que forma la muda inmensidad y cubre nuestro mundo diminuto, comenzó la naciente luz á probar sus lápices juguetones. Allí pintó cordilleras negras y nevadas, llanuras llenas de ejércitos grises, pirámides rojas, catedrales pardas, castillos verdes y airosos palacetes carminados, trocándolo todo, últimamente, en múltiples siluetas de gigantes lirios y lotos que alfombraban el camino por donde magestuoso se disponía á ascender el gran señor, el amo, que subiendo la escalinata invisible de su inmenso parque azul, rompía las brumas, tenía los cielos, llamaba á las aves, soltaba el color.

Sonaron las campanas de la iglesia, los caminos solitarios tuvieron quien los pisase, se abrieron las puertas de las casas, los viejos las traspasaron, un perro fugitivo cruzó el sendero, varios potros galopando llevaron el polvo al cielo, un vasco lechero, trotando en su pegaso, pasó cantando, los carros rodaron aquí y allá y dió comienzo la cotidiana vida del pueblo de Runahué.

Es este, sobre poco más ó menos, como todos los pueblos de la campaña á inmediaciones de Buenos Aires y en las orillas del soberbio río. Varias calles paralelas, otras tantas verticales, una plaza cuadrilonga, la iglesia, la barranca, y en cada casa un jardín; no como el de Plinio el joven, pero al fin jardines y aun verjeles.

En las casas céntricas los criollos, en las extremas ingleses y alemanes, y entre unos y otros, salpicados y reñidos, españoles, italianos y franceses.

Desde la rampa ó barranca dominase limpia extensión de verdosos alfalfares, aterciopelados, brillantes, crecidos, finos, que la filosa guadaña corta, y al fondo, una arboleda en línea, de varias leguas, corre á lo largo del río.

El día se presentaba hermoso. Así lo comprendió Lita, que, desde la azotea de su casa y en camisión, decía á gritos, dirigiéndose hacia el jardín de la casa contigua:

—¡Otto! ¡Otto! Pídele á tu papá que te deje ir hasta el río en bicicleta. Yo ya tengo permiso de mi mamá.

Corrió Otto junto á sus padres, que estaban tomando el desayuno en una glorieta del jardín, y después de mucho pedir y machacar, con refunfuños y amagos de lloriqueo, consiguió que le dieran el permiso que pedía, no sin antes oír de labios de su madre, y en tono entre sentencia y enojo, la siguiente perorata:

—Bueno, ve, ya que tu padre es tan padrazo que lo consiente, pero conste que es la última vez que te perdono. Y que no vaya á suceder lo de siempre, que ya sabes que no estoy para disgustos. No te metas con nadie, no tires piedras, no te pelees, no te bañes en el río, que acabas de tomar la leche, ni te sofoques, y vuelve temprano, antes de que el sol pique con fuerza...

—Sí, mamá, si voy con Lita.

—Sí, Lita: buen marimacho está Lita. No creas que quedo más tranquila porque vayas con ella...

Interrumpió Otto á su madre dándole un apretado beso en la boca, dióle otro al padre que lo miraba embobado, corrió á inflar la goma de la bicicleta, y después de hacer sonar su atronadora bocina, salió al camino, donde al poco rato apareció también tocando el timbre de su máquina, la vecina Isabelita, Lita, como le decían familiarmente, vestida toda de blanco, con medias negras, suelta la melena rubia bajo su gorra de sol, formando en conjunto algo así como un gran vaso de espumosa leche, con asa de oro.

Lita y Otto se habían criado juntos y hacia seis

nes, todos, menos Otto, cuyas manifestaciones para ella eran tan moderadas que parecían cortesías.

Unas veces ayudaba á su padre en el manejo de los potros y potrancas y en ellos montaba como intrépida amazona, y otras caminaba distraída junto á los cercos floridos de los jardines arrancando flores, libándolas una tras otra, tres, cuatro, diez, en un minuto, como abeja golosa de dulces jugos.



..... púsose á grabar una letra en la corteza del álamo.....

años que eran vecinos. Tenían, pues, motivo para quererse como hermanos.

Lita tenía once años, era criolla, pero hija de ingleses. Hablando el español-americano, resultaba melosa suavemente, y cuando hablaba con su argentina voz inglés, parecía que en el pilón de un estanque solitario cayeran gotas, ya pausadas, ya en tropel.

Su padre negociaba en caballos, los vendía, los alquilaba, era un chalan á la inglesa; y su madre tenía un comercio de semillas finas en Buenos Aires, y con ellas hacía buen negocio vendiéndolas á los estancieros.

Debido á esto, Lita se había criado en completa libertad entre los diabólicos muchachos, y era como cualquiera de ellos, era un varón con faldas, y como á tal la trataban todos, sin indulgencias ni perdo-

Tan pronto usaba blancas *toilettes*, con el pelo undoso suelto sobre los hombros, como aparecía á caballo en traje semi-hombruno y el pelo atado en fuerte trenza, bajo un sombrero gris del padre, de ala levantada para un lado, á usanza de los valientes boers.

Otto, su camarada, era un muchacho valiente, travieso y decidido, y nada para él más placentero que el peligro.

Todo lo afrontaba con fortaleza de cuerpo y ánimo. Protegía á los sumisos y golpeaba á los rebeldes, aunque por ser mayores que él cobrase tres por uno. Era un cachorro de gaucho guapo.

Montados en las veloces bicicletas, descendieron la cuesta de la barranca, despertando las iras de los pequeños perros y asustando á los gorrones que entre el polvo del camino picoteaban con jarana

(1) De un libro en preparación.



EXCURSIÓN DE RECREO AL PARAGUAY EN EL VAPOR «EOL» DE LA COMPAÑÍA MIHANOVICH. — GRUPOS DE EXCURSIONISTAS. — EL COMISIONADO JAPONÉS SEÑOR MIAU CON LAS HIJITAS DEL DR. CÁRCANO. — ENCUENTRO DEL «EOL» CON EL «SAN MARTÍN»

Fotogs. del aficionado Sr. Enrique Calatayud.

y en sus casas entraron de regreso, sudorosos y agitados.

Era el medio día, hora en que el sol después de requebrar la tierra, ríndela enamorado á sus besos de luz y fuego.

Nadie andaba en los jardines. Nada se movía allí.

El cielo estaba sin nubes y los caminos libres de seres. Solo en el éter la luz vibraba.



las boñigas. Una brisa permanente, que antes mojara en el río su invisible cabellera, recogía en la llanura los perfumes del heno y los llevaba al pueblo. Otto y Lita respirábanlos con deleite en la veloz bajada.

Terminada la cuesta de la barranca, corre el camino por una inmensa alfombra de pasto verde con tréboles y espiguillas, y encima, cientos de bueyes y de caballos, todos muy quietos, con la cabeza al suelo, pacían.

—Mira, Lita—dijole Otto.—Mira qué quietos están; parecen que están rezando.

Y no disparataba el niño, pues sí parecía que oraban, silenciosos, recogidos, mientras la madre tierra, abriéndoles su regazo, dábales grano y pasto.

Cruzado ya el pasturaje, llegaron al bosque de Runahué. Bosque de sauces que bien pudiera llamarse bosque de arrepentidos, pues con sus ramas caídas aquellos árboles parece que están llorando pasadas faltas.

Con ellos, y en gran número, sobre todo hacia la orilla, alternan los álamos de tronco esbelto, derecho y blanco, entregando al sol sus hojas y sus raíces al río, cuyas aguas juguetonas, cuando crecen demasiado, las desnudan de tierra, á tal punto, que, mirados los álamos, olvidando sus copas verdes, parecen garras petrificadas de prehistóricos cóndores haciendo presa en la tierra.

Álamos, sauces y viveros de eucaliptus cual colegios de arbolillos, hacen de aquel bosque en la alborada un parque de hadas, y el río de la Plata, en su extensión magestuosa, resulta un estanque grandioso donde el sol al nacer limpia y refresca sus mejores rayos.

La pareja ciclista, volteando sin descanso los pedales, corrió veloz sobre la arena dura ligeramente ondulada, donde las olas chicas al retirarse vacían su mascarilla.

Intentaron pescar en un regacho, cazaron varias

mariposas, mataron una víbora entre la selva, y por último, y ya un tanto fatigados, sentáronse sobre el mullido césped á descansar.

Otto era muy inquieto y por esto su descanso sólo duró un minuto, al cabo del cual, y sacando del bolsillo una corta-plumas, púsose á grabar una letra en la tierna corteza de un álamo plateado, que era el más hermoso, esbelto y fuerte de los que allí se veían.

—¿Qué estás haciendo?—le preguntó Lita.

—Una letra.

—¿Cuál?

—Una I.

—¿Qué quiere decir?

—A ver si lo adivinas.

—¿Isabel, verdad?

—Sí.

Levantóse Lita y se acercó al improvisado grabador.

Los pelos de la niña, relucientes cual hebras de oro, flotaban á merced del viento y á Otto se le metían por los ojos.

Lita, impaciente, recogía el cabello, diciendo:

—Jesús, que pelos tan pesados; parecen moscas.

—Déjalos, tonta.

—Pero si te se meten por los ojos.

—No importa, me gusta.

Terminó el artista la letra I y á su lado puso la O para que allí quedasen las iniciales de Isabelita y Otto, resultando el pronombre YO, signo de magestad que usan los reyes al firmar y que cuadraba muy bien á aquel árbol, pues, entre todos, podía decir soberbiamente: *yo, el rey de los álamos*.

Vino á distraerlos de su faena el ruido de unos chapuzones que, gozoso, estaba dándose un bañista en las aguas del río-oceano.

—¿Quién será?

—Me parece que es Mr. Lugan, aquel que no quiere pagarle á papá un caballo que le compró hace dos meses—dijo Lita.

—Verás cómo lo embromamos.

Y más pronto hecho que dicho, hizo Otto un lío con las prendas del bañista, y trepando como un mono por uno de los árboles de más alto tronco, dejó en sus ramas las plumas del británico cisne mal pagador.

Veloz descendió Otto de la improvisada percha, rápidos montaron ambos niños sus bicicletas, cruzaron otra vez el pasturaje, subieron la barranca

Las plantas adormecidas y al parecer cerrados sus verdes ojos, recibían sin moverse los mimos del astro rey, y mil pájaros cantaban esas bodas en la enramada umbría. Y como estaban ocultos y ni uno solo cruzaba el aire, la ilusión era completa, pues parecía que los árboles piaban y gorjeaban las flores.

Setiembre de 1904.

LEOPOLDO BASA.

Dibujo de C. Soto.

## LA FIESTA DEL SOL

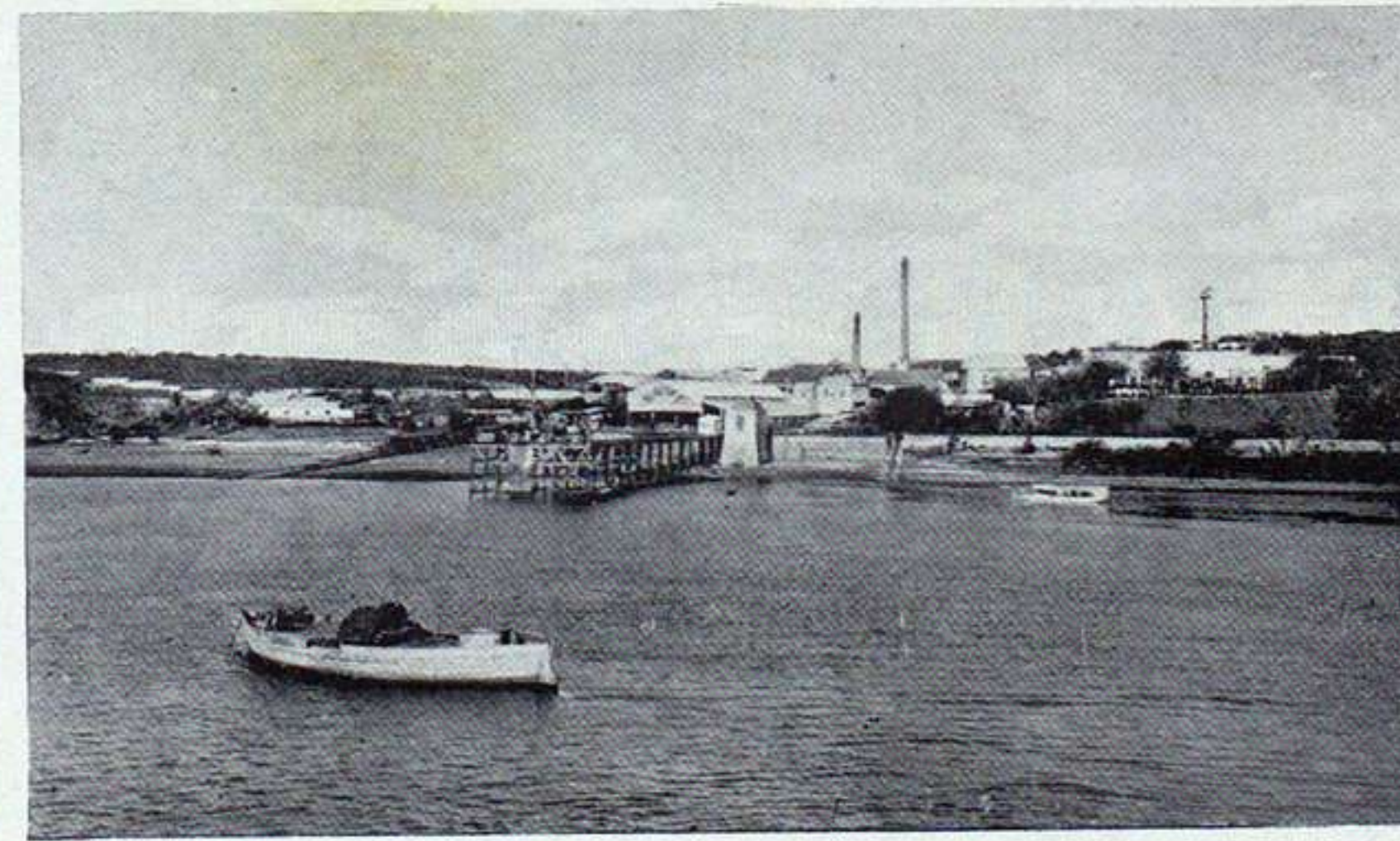
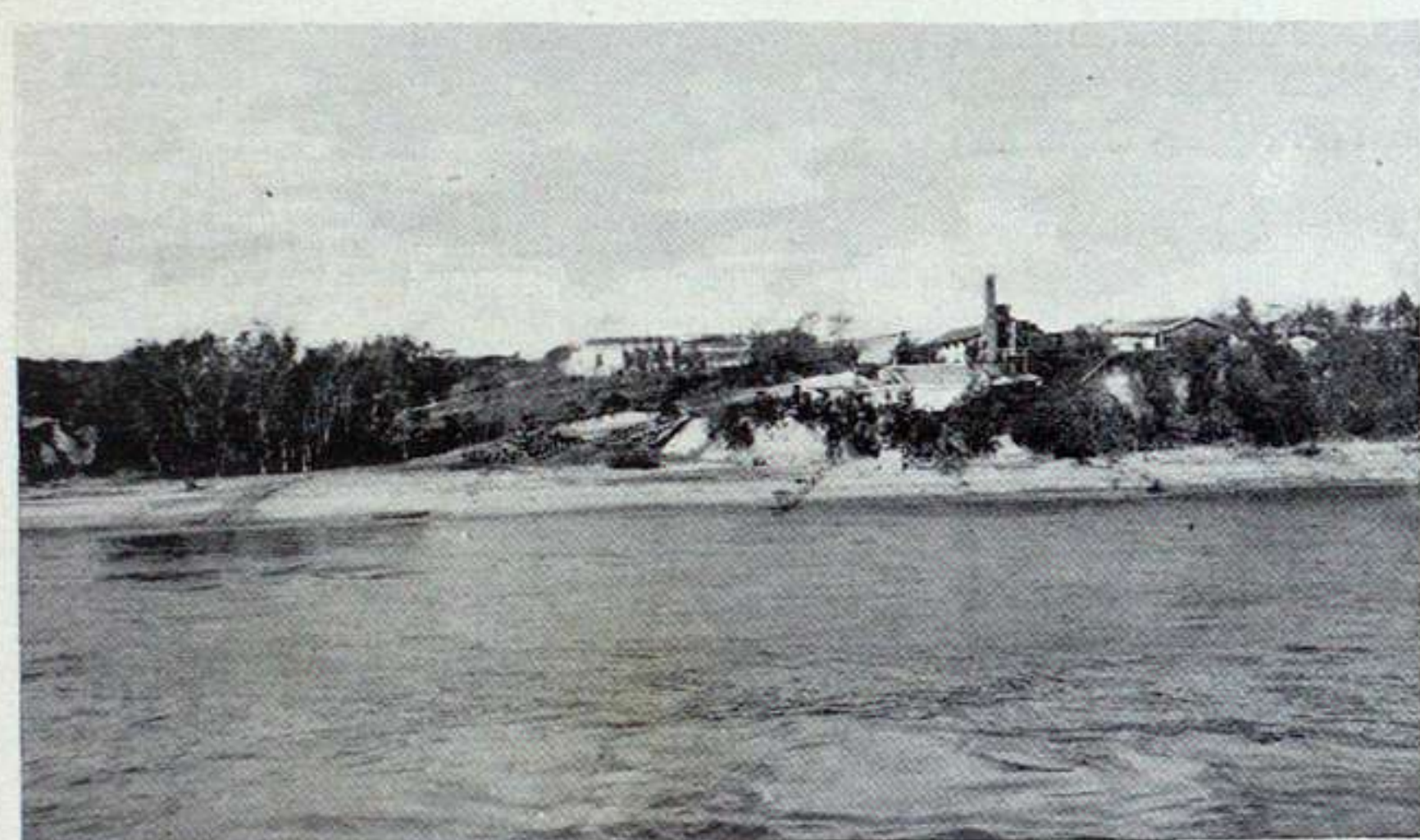
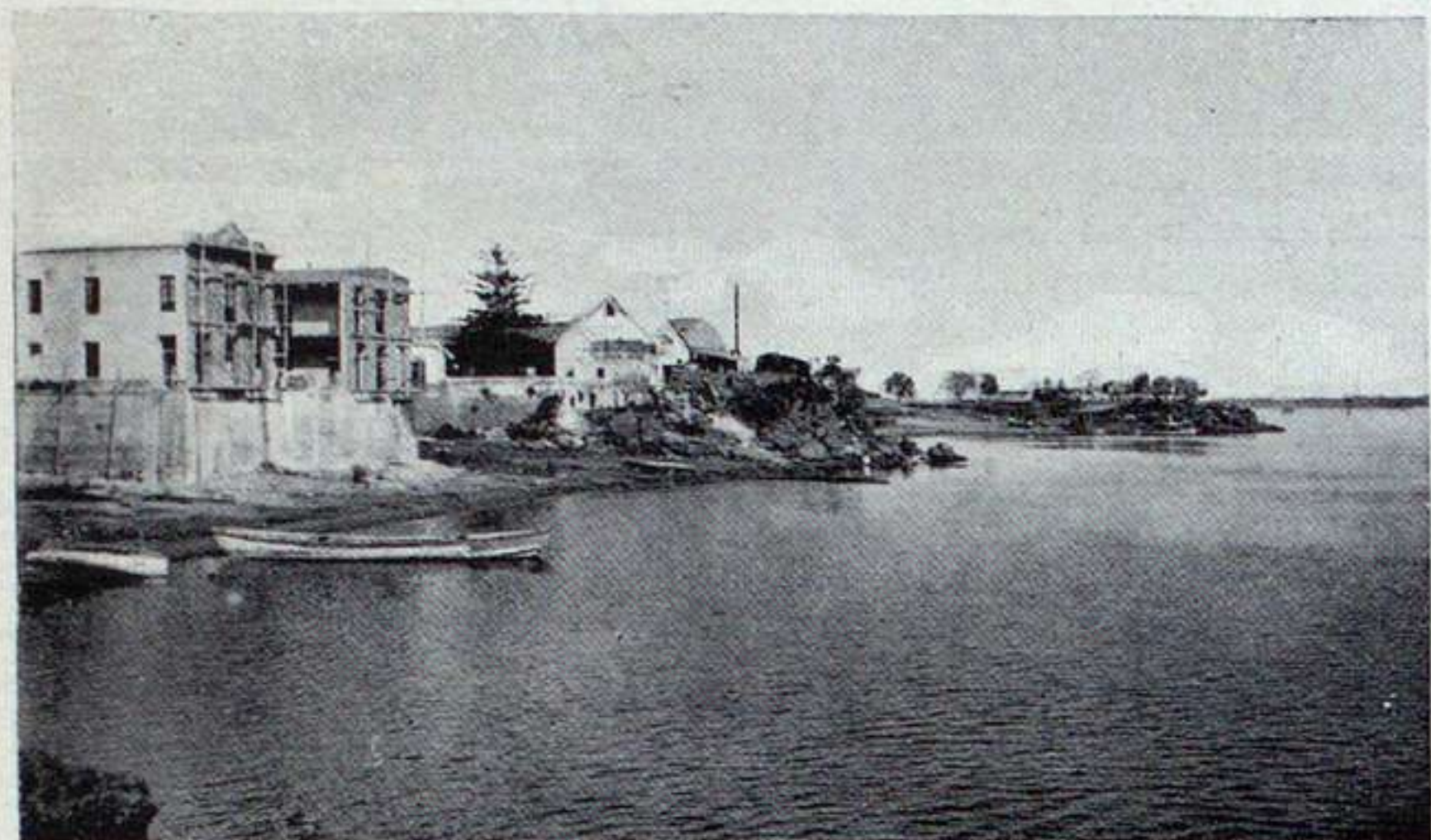
La naturaleza sólo existe por el sol. El sol, irradiante en el espacio, á ciento cuarenta y nueve millones de kilómetros de nosotros, nos hace jirar en torno suyo como uno de los tantos granos de arena que hay en lo infinito. El nos sostiene por su fuerza inconcebible. El nos envuelve con su calor fecundo. El regulariza todas las energías de la naturaleza en actividad. Los hombres, en todo tiempo, han rendido culto á su potencia. Lo adoraban los pontífices de Sryas. Los Incas le hacían sacrificios, así como los prelados de Zoroastro. Las vírgenes de Vesta estaban dedicadas á su adoración; y aun ahora, los campesinos europeos prenden en su honor los fuegos de San Juan.

El sol es, pues, el símbolo de la creación y de la naturaleza. La cultura contemporánea tiene una marcada tendencia á alejarnos de la naturaleza. En vista de esto, Flammarion ha emprendido la tarea de reanimar entre los hombres el culto del sol, no como una liturgia pagana, ni como la manifestación de un sistema filosófico, sino como fiesta á la ciencia, ya que la ciencia es lo único que puede devolvernos á una alta comprensión de la naturaleza.

Astrónomos, sabios, diaristas, hombres y mujeres de todo linaje, se reunirán en lo alto de la torre Eiffel. La fecha de esa reunión será el 21 de Junio de cada año. Sabido es que, en la latitud de París, en esa fecha la noche tiene muy pequeña duración. Los seres humanos ahí reunidos celebrarán el esplendor del astro que sostiene los planetas y alimenta la vida universal. Después, en su honor, tendrá lugar una amplia y fraternal libación.

Esta fiesta nos parece interesante, rara en una época como la nuestra, no exenta de grandioso simbolismo. Pero, más que eso, nos parece ser el producto de la imaginación parisiense que ya no sabe á donde dirigirse en busca de nuevos pretextos para organizar nuevas fiestas.

**EMATÓGENO "COLUCCI"**  
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL  
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**  
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN  
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA  
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



EN LAS COSTAS DEL RÍO PARANÁ

Fotografías tomadas de a bordo del «Eolo» por el aficionado Sr. Enrique Calatayud.

### La fiesta del Woman's Institute

Noche de gratas sensaciones y de dulce arroboamiento fué la del 25 de Agosto último para los que tuvieron la dicha de asistir al bazar de caridad inaugurado en el Prince George's Hall á beneficio del Woman's Institute, pues sólo ellos pudieron apreciar las maravillas verdaderamente mágicas que puede crear el ingenio de la mujer cuando le animan filantrópicos sentimientos.

El salón del Príncipe Jorge parecía transformado en una aldea encantada, donde estaban representados los estilos arquitectónicos más caprichosos, y los más delicados productos de la inteligencia humana, dando vida al armónico conjunto, una



población femenil, cuya elegancia y hermosura resaltaba en medio del encantador espectáculo.

Todos los quioscos y pabellones rivalizaban en esplendor y en buen gusto artístico. Uno de los más favorecidos fué el quiosco de arquitectura medioeval, donde las señoras Lucrecia Guerrico de Ramos Mexia, Mrs. Haggard, Adela Napp de Lumb, Maria Lowther de Vieugué, Mme. Dunant, señora de De Bary, Mrs. Suchard y señoritas Alcira Casares, Marta Ramos Mexia, Elena y Adela Green y Belén Wilding, vendían preciosos objetos antiguos, abanicos, tapices, almohadones, encajes, floreros, cuadros, porcelanas, etc.

También fué objeto de la atención de todo el



mundo el pabellón de bordados atendido por las señoras Maria Esther Llavallol de Roca, baronesa de Peers, Angélica García de García, María Roca de De Marchi, Celia Martínez de Varela, Elvira Riestra de Láinez, Mercedes Lezica de Christophersen, Ethell Bell de Alkaine y Maria Teresa Quintana de Pearson. Frente al escenario se destacaban gallardamente las tiendas Vamity Fair y Siglo XX, ostentando en sus escaparates toda clase de objetos de bazar, que eran ofrecidos por las señoras y señoritas de Pillgrin, Leich, Oyler y Holway. Siguiendo por la derecha del salón se veía una casilla misteriosa adornado con bichos domésticos, donde se decía la buena ventura, y los quioscos Pot-Pourri y Worderland, el primero cubierto

Fotogs. Chandler, con luz eléctrica.



de cuadritos, pantallas, lámparas, sombrillas, marcos de retratos, relojes, abanicos, tapices, y el segundo convertido en un pequeño mundo de muñecas, donde las había de todos los tamaños y de la más variada indumentaria. Aquí eran asediadas de pedidos las señoras y señoritas de Kenny, Carlisle, Methven, Grahame, Bell y Holway. Por último, tomando todo el ángulo derecho del salón, bajo el proscenio, atraía todas las miradas el quiosco de las flores, semejando un invernáculo ideal, donde la primavera reinaba majestuosa rodeada de sus mejores galas. Su arreglo era un modelo de buen gusto y originalidad, llamando la atención los ramos de violeta y rosas que pendían del techo y se perdían entre el follaje de helechos, sostenidos en macetas de porcelana. Plantas raras, orquídeas, cinerarios, lirios sujetos con lazos de cintas rosas ó verme nilo, cubrían los estantes al lado de artísticas y preciosas corbeilles. Este quiosco estaba á cargo de las señoras de Norton, Duggan, Drysdale, Gibson y Nelson.

La fiesta, pues, ha sido simpática y agradable bajo todos conceptos, pues en ella se ha hecho derroche de elegancia, de gracia, de belleza, y, lo que es más importante, de amor y caridad hacia nuestro prójimo.

Contribuyendo á los benéficos fines de la fiesta, nuestro colaborador, el conocido fotógrafo señor Chandler, consintió en sacar algunas instantáneas de los concurrentes, haciendo al efecto una instalación improvisada donde, por medio de la luz eléctrica, obtuvo, entre otros, los negativos que publicamos. Si en éstos no están muy favorecidas las personas retratadas—lo que es inevitable tratándose de luz artificial—en cambio dan una idea acabada de la participación que tomó nuestra sociedad elegante en esa hermosa fiesta.

### ARTE

MAGGIOLO — VILLAR

Llama la atención de los inteligentes, y aun de los profanos, una obra de arte que se expone en el saloncito de la fotografía Witcomb. Nos referimos á un bellissimo pastel ejecutado por el pintor argentino Javier Maggiolo, que sin salir de este país, sin haber paseado su retina por los grandes museos, ni haber sentido la influencia del ambiente



artístico que caracteriza á determinadas ciudades europeas, se ha colocado á envidiable altura entre los pintores de este país.

Quien se interese por nuestro aserto y quiera penetrarse de la verdad que lo origina, vea el pastel á que aludimos y que el autor titula «Indolencia».

Es un desnudo primoroso, de dibujo concienzudo, de entonación simpática y suave, de color jugoso, de composición feliz.

Una mujer desnuda y graciosamente tendida, sin que resulte impúdica, deshoja flores, cuyos pétalos van cayendo sobre su carne palpitante. ¡Qué indolencia tan poética!

No se descubre en ningún detalle la crudeza y falsedad que el pastel tiene, y fueron vencidas estas dificultades, imprimiendo á toda la obra el



carácter y transparencia del óleo, lo cual ya revela gran talento, sino lo revelase también la tonalidad general del cuadro, la gracia de los detalles y la dificultad de los escorzos.

La obra es armónica y expresiva, es verdadera, encierra en la forma una idea; y por todo esto es bella.

Felices aquellos que pueden coleccionar obras como ésta, obras de ese delicioso mago que se llama arte, para curar en su contemplación las rozaduras y heridas que el alma sufre en la lucha diaria.

Dejemos á Maggiolo en su prosperidad artística y pasemos á recrearnos en las obras de Villar, copias de Velázquez y del Greco y retratos origi-



nales. No cabe más seriedad en la campaña emprendida por este artista, pues copiar á los clásicos y pintar retratos como el que expone del escultor Tasso, revela al hombre sereno, que sin traspies ni ofuscaciones, ha echado por el buen camino.

Todo cuanto expone es bueno, pero especialmente nos lo ha parecido el retrato del bufón Antonio el Inglés, con aquella preciosa perra que lo acompaña, el retrato de un desconocido hecho por Greco y el afortunado retrato de Tasso que Villar pintó en un feliz momento.

Estas exposiciones de obras de arte, que indistintamente vienen sucediéndose en los salones de Castillo y Witcomb, enriquecen la savia de que há menester el alma de la juventud argentina para una nueva era de perfeccionamiento moral;



son gérmenes de meritisimas mieses que se avcinan.

Nuestra felicitación sincera á pintores de tan buena cepa como Maggiolo y Villar.

\*\*\*

Este mes se clausura la exposición Pinelo. El éxito ha sido muy lisonjero para su organizador y de ello nos felicitamos, pues debido á tal suceso, quedan en el país obras de maestros tan apreciados como Bilbao, Villegas, Sorolla, etc. Como aún faltan algunos días, creemos que los *amateurs*



legítimos, no dejarán escapar la ocasión de enriquecer sus pinacotecas con obras tan valiosas como las que quedan de Pradilla, Ferrant y otros maestros.

L. B.

## ¿RISA?

Santiago de Chile, Agosto 2 de 1904.

No siempre, como en la mañana de hoy, junto con entrar á la oficina un rayo de este plácido sol de invierno, entra también una buena noticia.

La noticia venía encarnada en un caballero de



Fotogs. Chandler, con luz eléctrica.

fisonomía simpática y sonriente. Me alargó un papel, me pidió considerara su contenido, y si me agradaban las bases de cierta sociedad, firmara sus estatutos.

Pensé, como es natural pensar en estos tiempos, que se trataba de una nueva sociedad ganadera, y tenía ya en los labios una cortés excusa, cuando los caracteres del título puesto al frente de ese pliego, me provocaron invencibles deseos de imponerme de lo que seguía:

### «Liga de la gente contenta.»

Varios miembros de las colonias extranjeras residentes en Santiago, se han reunido últimamente con el objeto de promover el fomento, cultivo y desarrollo de un artículo cuyo uso no es conocido en Chile: la risa...



Al llegar á este punto, interrumpí la lectura para decir al recién llegado:

—¡La risa! Hé aquí una palabra nueva y cuyo significado yo no conozco.

—Me anticipo á sus deseos, señor mío. No es extraño que usted no conozca esto. Tampoco conocerá usted la Manchuria, ¿verdad?

—Muy verdad.

—Bueno. El diccionario de la Academia dice lo siguiente: «Risa.—Movimiento de la boca y otras partes del rostro, que demuestra alegría.»

—¡Hombre! ¡Qué original es esto! ¿De manera



que usted piensa que puede demostrarse alegría con el rostro?

—¡Sí lo piensol! Vea usted mi cara.... Esto es risa.

—Pero esto es más curioso y nuevo que la extracción de radio en la *pechblenda*.

—Nuevo para ustedes los chilenos. En Europa todo el mundo se ríe. En Asia también. La risa, ha dicho Buffon, es el único distintivo entre el hombre y los animales. Los animales no se rien nunca....

—Nosotros tampoco.

—Así es.

Seguí leyendo:

«En efecto, según observaciones de todos los extranjeros, los habitantes de este país no saben reírse. Durante un tiempo se ha pensado con ciertos fundamentos razonables que el hecho de no



aparecer la risa superficialmente, no era prueba de que no existiera. Pero en seguida ha sido necesario reaccionar en el sentido de que en Chile nadie se ríe, ni sabe reírse.

Los extranjeros, y algunos nacionales que firman la presente acta, han resuelto formar una liga que tiene por objeto:

- 1.º Enseñar la risa en las escuelas elementales.
- 2.º Dar conferencias públicas con proyecciones.
- 3.º Establecer perfectamente claro que la risa no es señal de malas costumbres, ni de falta de dignidad ni de no tener dinero.



La sociedad que desde luego toma el nombre de *Liga de la gente contenta*, tratará de lograr los siguientes objetivos concretos:

1.º Que las señoras de Santiago se sonrían un poco, cuando se pasean en la plaza, están en el teatro, ó se movilizan en los carruajes.

2.º Que todo el mundo al saludar se ría, y no se estrechen la mano como ahora con ceño tan terrible que parecen decir: «Si no se retira usted, ¡lo mato!»

3.º Que no se enseñe á las hoy niñas y más tarde señoras á contestar con un gesto airado una mirada de simpatía de los transeúntes.»





ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATOS POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SEÑORITAS DE QUIROGA)

—¿Firma usted caballero?  
—No, señor! Esto es algo peligroso, audaz, que puede traer graves alteraciones en el orden social ....

\*\*\*

### LA HORA DE LA MUERTE

Hay mucho que agradecer al doctor Naecke. Ha publicado en el *Archivo de Antropología Criminal* un artículo de los más consoladores.

Ha quitado á la hora de la muerte todos los temores que le atribuye el pueblo crédulo y desprovisto de espíritu crítico.

Ya se sabía que la muerte violenta no es dolorosa. Una bala hace el efecto de un puñetazo. Otra de cañón, se lleva una pierna sin que se aperciba su propietario, por muy poco que éste se halle distraído.

La muerte entre los dientes de las bestias es aún más fácil.

Un tigre se come un muslo sin hacer mal alguno; y de todos los cirujanos, el aligador (caimán) es el más pronto y el menos penoso á los enfermos.

Todo esto se sabía con algunas dudas. El doctor Naecke nos relaciona la muerte á domicilio, la muerte burguesa.

La muerte sobre la almohada no es penosa. Momentos antes de morir, el enfermo cae en una semi-inconsciencia, al abrigo de la cual él avanza sin apercibirse.

Esta inconsciencia se manifiesta de varios modos: una especie de sueño cargado de alucinaciones en que se reproducen las imágenes de la juventud, de la niñez.

En suma, la vida es un sueño y la muerte es otro.

Hay que renunciar naturalmente al don de pro-

fecia que la leyenda atribuye á los grandes hombre cuando expiran.

Hay que renunciar á las palabras sublimes: son vanas sílabas, agraciadas por la casualidad.

El Mehr Liche de Goethe es un balbuceamiento desprovisto de sentido.

Hay que renunciar á la idea de que los locos recobran la razón en el momento de la muerte. No debe pensarse en una conversión hacia la prudencia en el instante supremo de expirar.

Hay que pensar que se desligará de la vida sin apercibirse de ello y probablemente entre las 4 y las 7 de la mañana.

Esta hora es la de los nacimientos.

Las bestias, los salvajes, los niños, no sienten ningún temor á la muerte.

Sólo el hombre civilizado no puede mirarla fijamente.

Enfermo, está libre del temor. El miedo es un signo de buena salud.

La opinión del doctor Naecke endulza las inquietudes de tales momentos.

Sin desconocer su carácter serio, la ciencia alemana nos advierte que se ha agrandado sin razón la importancia del incidente.

LEÓN CABRAL.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CHANDLER, BUENOS AIRES.—(NIÑA ZÔE BLANCH)

### HUMORADAS

#### RECETA PARA CASARSE

Castito Mondragón, á pesar de su apellido terrible, que hizo célebre Eusebio Blasco en *El Figaro* de París, es el ser más inofensivo y cariñoso que conozco.

Entregado desde niño á la lectura de novelas ro-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, BUENOS AIRES.  
(NIÑA DEL DR. FRANCISCO RAGNO)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, BUENOS AIRES.  
(STA. ANGÉLICA BUNGE GUERRICO)

mánticas y dulces, pretendía encontrar una mujer ideal y la buscaba con afán incansable y mal contenidas explosiones de un amor absolutamente plasónico.

Un día, al pasar por una calle apartada, vió parada en la puerta á Lucinda Pérez hija de un almacenero distinguido, que había venido á la capital á hacer fortuna en el comercio.

Verla y amarla todo fué uno.

Castito se retiró al domicilio paterno, se comió tres ó cuatro platos de arroz con leche y jugo de ciruelas amargas y se sintió fuerte para expresar sus amorosos pensamientos, dándole una forma literaria completamente explosiva.

«Bella almacenera, escribió; verla y amarla todo fué uno para mi sensible y atortolado corazón más puro que el de Romeo. Siento un horrible cosquilleo en la región cardíaca y ahogos en el torax, que impiden mis funciones digestivas y mentales. Ameme Vd., hermosa vendedora de nacionales comestibles, ó será Vd. causa de mi desesperación y de mi fallecimiento prematuro é inesperado. Suyo. —Castito.»

La muchacha se quedó viendo visiones; pero aunque no entendió una palabra de la epístola, el día que vió pasar á su galán, lo llamó y le dijo:

—Mi papá ha sabido y yo he recibido su carta.

—¿Y bien? dijo él conteniendo con la siniestra mano el corazón, en tanto que con la diestra agitaba el junco de paseo. ¿Puedo esperar que me ame Vd. dulce Lucinda?

—Es que mi papá es sumamente bruto, y si lo sabe le va á dar á Vd. una paliza.

—Hablaré con él: ese padre tirano no puede pretender que sus abriles floridos se marchiten vendiendo arroz y fideos.

Y como lo dijo lo hizo.

Al día siguiente se vistió de frac y corbata blanca y se presentó ante don Severo Impromptu, que en aquellos momentos se ocupaba en hacer de uno, ocho barriles de vino aumentando el líquido con agua sumamente clara, dicho sea en obsequio de su honradez mercantil.

Al ver entrar á un joven tan bien trajeado y melancólico, se llevó un susto tremendo, porque lo creyó inspector municipal; pero cuando Castito risueño y balbuciente le dijo sus atrevidos pensamientos, montó en cólera, agarró una escoba y enarbolándola, á guisa de maza hercúlea, exclamó:

—¡Si no se larga Vd. ahora mismo le voy á romper el alma!

No por el alma, sino por el frac, que le había prestado un diputado, Castito retrocedió murmurando:

—Bueno, hombre, bueno, no se sulfure Vd. ya me voy.

Y se fué en efecto; pero volvió un día que vió salir á don Severo; y dijo á Lucinda:

—¡Tu amor ó el Río de la Plata!

—¿Qué quieres decir?

—Que me sigues ó me ahogo.

—¿Que te siga?

—¡Si! ¿No sabes que el rapto es el medio mejor de conseguir que los padres crueles cedan? Nos vamos á Samborombón; nos traen presos; nos llevan á la policía: la prensa ilustrada publica nuestra amorosa aventura, quizás nuestros retratos y el juzgado nos casa civilmente.

—Bueno, ¿y si mi papá nos da luego una paliza?

—Su autoridad cesará en el registro civil y en los brazos de los agentes de orden y seguridad.

—Pero que dirá la gente, la *sociedad*?

—Que hemos sido unos héroes dignos de la edad antigua.

—¿Eso de la edad no rezará conmigo?

—Claro que nó pimpollo analfabeta!

Lucinda se dejó convencer y huyó con Castito. Las cosas pasaron exactamente como las había presentado el impresionable joven, sólo que, junto con el inspector que les echó mano en Samborombón, estaba don Severo, el cual no pudiendo contener su justa cólera, dió á Castito algunos puntapiés y tres ó cuatro bofetadas, antes de que la ley pudiera ampararlo. Pero él lo da todo por bien servido, una vez que Lucinda es ya su consorte.

Cierto que al pasar por la calle, algunas familias honestas los miran con desdén y exclaman:

—Esta fué la que se escapó con su novio.

Pero no es menos cierto que Castito ha dicho á un ex-candidato á la Presidencia de la República:

—Otra vez, siga Vd. mi ejemplo: si ama Vd. la banda, cometa un rapto y es seguro que la convención que Vd. reuna se la entrega luego, como me entregó la policía á la que es hoy honra de mi apellido y encanto de mi domicilio conyugal.

JUAN FERNÁNDEZ.



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO Y RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES.—(SRA. ESTELA SALAS DE LIVINGSTON Y SUS NIÑOS)

## NECROLOGIA

### Ramón Santamarina

† EN BUENOS AIRES EL 23 DE AGOSTO PPDO.

La muerte de don Ramón Santamarina priva al país de un elemento de progreso cuya vida de lucha y sacrificios constituye ejemplo y enseñanza.

Niño, llegaba á nuestra república en la hora difícil de la organización política cuando el caudillaje defendía las últimas trincheras y la anarquía devoraba los esfuerzos y energías de la nación.

Formóse el joven Santamarina en aquel ambiente doloroso, en donde la preocupación del trabajo que asegura el pan de cada día, era compartido con la inseguridad de la propia existencia, el golpe de mano audaz y la invasión del indio. Fué así que aprendió en el libro abierto de la experiencia, modelando en la adversidad y el desamparo las líneas severas de su carácter y la noción del deber que le acompañó hasta el fin de la jornada.

La tempestad, ha dicho un filósofo, no es mala para el crecimiento de los grandes árboles y muy bellas cosas se crean en los tiempos muy duros.

Santamarina trabajó con perseverancia. El presente era entonces sombrío, pero esperaba en el porvenir. Tuvo la fé creadora, la juventud que no duda de nada y sobre todo la audacia que quiebra los obstáculos y sabe vencerlos.

Así acompañó la evolución del país y el medio día le sorprendió, cuando libre ya de los horrores del pasado, la República iniciaba débilmente su camino de prosperidad y grandeza. El señor Santamarina tuvo la suprema inspiración de sus destinos, y con inquebrantable decisión, adquirió tierras, en aquel tiempo despreciadas y desiertas, pensando que algún día, las pampas tristes y monótonas serían cruzadas por ferrocarriles, y que el arado, clavando su harpón sobre el negro humus de la tierra virgen, haría fecundar la semilla en el surco, abriendo nuevos y brillantes horizontes á su porvenir y riqueza. Soñó quizá en verdeantes praderas cubiertas de ganados, mientras un sol amigo distribuía luces y alegría sobre generaciones libres, vigorosas de músculo y de cabeza. Y tal vez pensó pudiera descansar á la sombra de los árboles que había plantado, rodeado de los suyos, en la dulzura del hogar que él no había conocido.

El destino fué propicio á sus grandes condiciones; lo que era sueño antes, fué realidad bien pronto, y la República, realizando su enorme evolución de progreso, hizo millonario á su aliado fiel de los días difíciles.

Las horas del crepúsculo fueron para el Sr. Santamarina suaves, y á ellas pueden aplicarse las palabras que una existencia semejante inspiraban á Renan: «Era entre los suyos que se sentía tranquilo, feliz, seguro de revivir en una familia completamente de acuerdo con él. Cada día, jugaba una hora con sus nietos saboreando el placer intenso de ver las ventanas de la vida abrirse de un lado, cuando se cerraban del otro».

El hermoso ejemplo de perseverancia, trabajo y honradez de don Ramón Santamarina no debe olvidarse nunca en la República, si queremos verla siempre grande, fuerte y respetada.

F. U. (H.)

Septiembre 12 de 1904.

### D. Evaristo J. Badía

† EN BUENOS AIRES EL 3 DEL CORRIENTE

No sospechábamos nosotros, al publicar en números pasados el retrato de D. Evaristo J. Badía con motivo de su jubilación como Inspector de Instrucción Primaria, que tan pronto iba á abandonar el mundo de los vivos este conocido educacionista.

La traidora muerte le arrebató su existencia después de breve, pero penosa enfermedad, sin que de nada sirvieran el talento y los cuidados de su médico de cabecera, Dr. E. G. Figueroa, ni los del personal del Hospital de Clínicas, que rivalizaron en la aplicación de su ciencia para robar á la muerte vida tan preciosa.

La inhumación de sus restos, verificada el día siguiente del fallecimiento á las 11 de la mañana, dió lugar á una imponente manifestación de duelo.



D. RAMÓN SANTAMARINA

† en Buenos Aires el 23 de Agosto ppdo.

A la fúnebre carroza seguían á pie las autoridades de Belgrano, el personal docente de varios distritos, los ex-alumnos de la Escuela Superior de Varones, la Sociedad Española, varias corporaciones de la parroquia de San Bernardo, delegaciones de las demás de la localidad é infinidad de amigos particulares del extinto.

Después de decirse en la capilla del cementerio los fúnebres responsos, hicieron uso de la palabra los señores D. Andrés Ferreyra por el magisterio; Dr. José B. Zubiaur por el Centro Atlético General Belgrano y la Protectora de los niños, las plantas y los pájaros; D. Manuel B. Fernández por el personal docente de Belgrano; D. Enrique L. Sibthorpe por el 16º Consejo Escolar; D. José P. Tamborini por los ex-alumnos, y otros oradores, abundando todos en justicieras frases de elogio para la obra realizada por el extinto.

Por nuestra parte, cúmplenos hacer llegar á su distinguida familia la sincera expresión de nuestro pésame.

## Los grandes inventos

Desde hace mucho tiempo ha sido objeto de detenido estudio por los hombres científicos de las principales naciones del viejo mundo, la aplicación de aparatos que dieran por resultado la eliminación de las grandes emanaciones de humo convirtiéndolas en gas combustible. Han presentado algunos sistemas en Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos, pero ninguno ha dado resultado en la práctica, y á pesar del gran interés demostrado en las mencionadas naciones para realizar el trascendental invento, nunca pudo obtenerse el anhelo deseado, por tropezarse siempre con algún inconveniente que venía á defraudar las esperanzas de las muchas é importantes personalidades que estaban interesadas en que la útil invención fuese un hecho.

El ingeniero Lo Iacono es uno de esos hombres que desde hace ocho años viene persiguiendo la trascendental idea, y sus continuos estudios acaban de obtener el premio deseado por el científico y que merece quien se dedica sin descanso á trabajar por el progreso de las naciones.

El aparato para la eliminación del humo, haciéndolo volver al hogar convertido en gas combustible, del cual acaba de hacer una prueba oficial el inventor Lo Iacono, es una demostración palpable de la realización de un hecho que viene á verificar una verdadera revolución en el mundo científico é industrial con ese nuevo elemento de combustión, que arrancado al espacio para ser aprovechado otra vez como fuerza motriz, proporciona bienestar en las grandes capitales, tranquilidad en los campos, recursos á los buques en caso de guerras y grandes economías á las industrias.

Además, y esto es lo que más nos halaga, parte de nuestro suelo la resolución de un problema que siempre podrá citarse como uno de los más importantes que se presentan en el presente siglo, y al nombrarse el *fumívoro Lo Iacono* no podrá prescindirse del nombre de la culta y progresiva ciudad de Buenos Aires.

## TEATROS

### ODEÓN

Para los días 19 y 26 del actual se anuncian en este teatro dos conciertos del notable violoncelista Foldesy. El caballero da Rosa parece no querer privar á los «habitúes» de su aristocrático teatro, de ningún atractivo capaz de satisfacerles.

\*\*\*

Como oportunamente anunciamos, después de su gira por provincias actuó en este teatro en su segunda y corta temporada la compañía del Lara



FALLECIMIENTO DEL SR. EVARISTO J. BADÍA. — CONDUCCIÓN DE SUS RESTOS AL CEMENTERIO DEL OESTE



INGENIERO LO IACONO INVENTOR DEL APARATO FUMIVORO

de Madrid, debutando con la comedia *Las Flores* de los hermanos Quintero.

Gratos recuerdos nos dejó de esta obra el año anterior Rosario Pino y su notable compañía, y arriesgada era la prueba á que se sometían esta vez los artistas al presentarse con la misma obra á ser causa de ineludibles comparaciones.

Nada diremos de Matilde Rodríguez y Pepe Rubio que ya el año pasado interpretaron, como ellos saben hacerlo, los papeles de María Jesús y Barrena, y sólo añadiremos que la Sta. Domus se acercó mucho á Rosario Pino en el papel de Rosa María, como asimismo la Sra. Ruiz y los Sres. Calle, Santiago y Barraycoa en los de Consuelo, Bernardo, el abuelo y Juan Antonio á los artistas eximios que los desempeñaron anteriormente.

Antes de embarcarse de regreso para España esta notable compañía, anuncia tres funciones de despedida en el Odeón para los días 21, 22 y 23 del corriente, dando preferencia á la última obra de los hermanos Quintero «*Amor que pasa*» de la que hablaremos en nuestro próximo número.



BUENOS AIRES.—PRUEBA OFICIAL DEL APARATO FUMIVORO INVENTADO POR EL INGENIERO LO IACONO

## ÓPERA

Digna continuación de la temporada lírica es la que nos ofrece la Empresa de nuestro primer coliseo con la serie de funciones que la compañía dramática de Ermete Novelli está dando por última vez ante el público bonaerense.

Gratas y placenteras, en verdad, son estas artísticas veladas, pues en ellas se reúnen lo más selecto de la sociedad porteña, que todos los días de función se da cita en su teatro favorito para admirar, una vez más, el arte exquisito y verdadero de Novelli.

## Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

## La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

## 1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfúreas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

*Leche antefélica ó Leche Candés* destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja al descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

## 2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

## MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfúreas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorcor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

## Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

## Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS  
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



¡Y cuánto tiene que admirar este artista! Diríase que es uno de esos pocos seres privilegiados, á los que Dios se complace en dotar de ciertos y exclusivos dones, para distinguirlos y elevarlos sobre los demás mortales.

Con Novelli no caben comparaciones, y aun admitiéndolas, convendremos en que habrá en todo el mundo muy pocos artistas que le igualen; pero artista que le supere no encontraremos ninguno, y no lo encontraremos porque en su trabajo no cabe el más allá.

Dentro de su perfección, lo que más sorprende en Novelli es su notable facilidad para adaptarse á todos los géneros. Su rostro interpreta las más diversas y encontradas manifestaciones del alma, y lo mismo expresa la ira que el terror, del mismo modo la pena que el placer, igual la admiración que el desprecio, y tanto hace llorar con el drama y la tragedia, como reír con la comedia y el juguete cómico.

Con hombre, pues, de tan extraordinarias facultades, no hay obras difíciles ni personajes imposibles, y de ahí que su repertorio sea tan vasto.

Excusamos decir, para terminar estas líneas sin entrar en detalles sobre cada una de las obras que ha representado hasta la fecha en ésta su temporada de despedida, que en todas ellas ha estado á la altura de sus antecedentes, y que los aplausos recibidos han sido grandes y muchos, cual cumple á sus merecimientos artísticos.

#### POLITEAMA

La novedad de la quincena en este teatro ha sido el estreno de la opereta *Coquelicot*, original de A. Silvestre, con música del maestro L. Varney.

Se trata de una obra cómica, bastante agradable para el espectador, por los trajes y decoraciones que en ella se exhiben, y sobre todo, por la bonita partitura con que la ha adornado el maestro Varney, cuya inspiración y buen gusto musical bien se ha hecho sentir.

Todos los intérpretes de la obra han rivalizado para contribuir por su parte al éxito de la misma, distinguiéndose la Sta. G. Morosini en el papel de Teresita y los Sres. Colombo y Razzoli en los de *Coquelicot* y capitán Blanchart respectivamente.



PREMIO JOCKEY-CLUB.—1904.—CARRERA VERIFICADA EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO EL 8 DEL ACTUAL Y GANADA POR «OLD MAN»

#### SAN MARTÍN

El teatro nacional está llamado á tomar nuevo y poderoso impulso, y no está lejano el día en que sea un hecho franco y positivo.

Hemos sido siempre los primeros en aplaudir y ayudar con nuestras escasas fuerzas cualquier iniciativa tendente á la realización de este fin, como también hemos sido los primeros y más constantes

en censurar las mistificaciones llevadas á cabo por personas poco escrupulosas que se titulan creadores de un teatro nacional, que no es nacional ni es teatro.

Al lado de esas personas, y siguiendo inspiraciones poco plausibles, llegó á trabajar la Sta. Angelina Pagano, la primer artista de verdad con que cuenta la República Argentina.

La flor delicada de los jardines no puede existir junto al grosero cardo de los barbechos, y así Angelina Pagano no le fué posible, cumpliéndose nuestros pronósticos, continuar en la compañía de los hermanos Podestá, y bien pronto salió de allí para tender el vuelo hacia las regiones á que su arte la llama.

Quiso formar una compañía y la formó, y ahora anuncia su debut para dentro de breves días en el teatro San Martín.

¿Cumplirá Angelina Pagano la misión que se impone? ¿Será ella la verdadera creadora del teatro nacional? Méritos, tiene para ello. Talento, no le falta. Todo depende, pues, en que aproveche este talento para elegir los elementos que han de acompañarla en obra tan meritoria, elementos que tanto se refieren al personal artístico de su compañía, cuanto á los autores y sus obras, y aun hasta á la misma organización económica de la empresa.

Mucho nos alegraríamos que Angelina Pagano hubiera podido reunir y combinar todo esto.

#### MARCONI

De nuevo ha vuelto á este teatro la compañía italiana que dirige el aplaudido actor cómico milanés Gaetano Cavalli, lo que equivale á decir que la gracia y el buen humor han vuelto á sentar sus reales en el Marconi.

#### MAYO

El género chico no está tan muerto como dicen. De vez en cuando vienen obras que cumplen hasta el exceso la no siempre agradable misión de divertir al público, que es lo que éste exige en el género que nos ocupa.

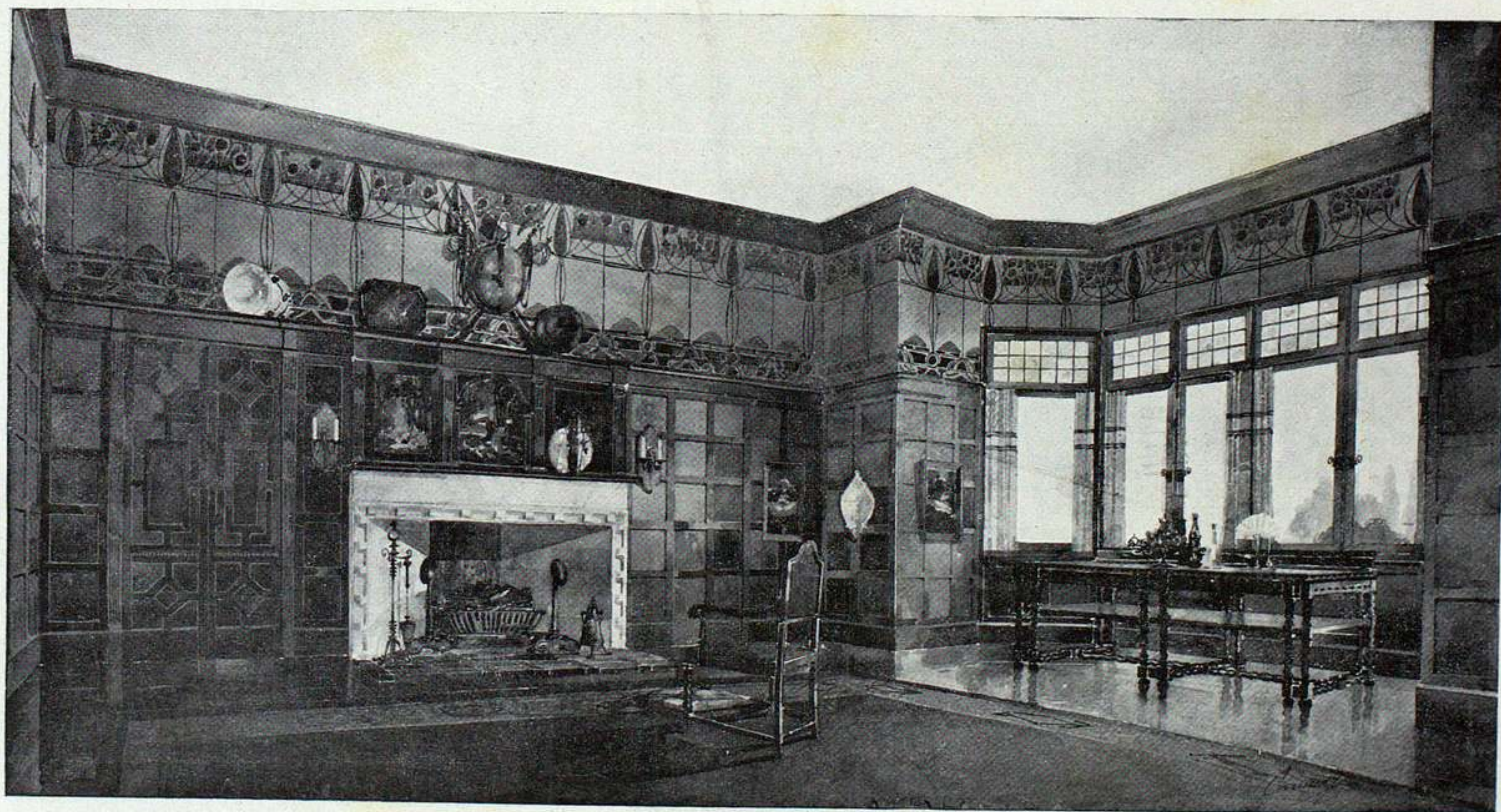
El *pobre Valbuena*, estrenada últimamente, es una de estas obras. De índole verdaderamente bu-

- - - PARIS - - -  
3 RUE DES ACACIAS

CASA GRIET HERMANOS

- - BUENOS AIRES - -  
CALLE FLORIDA 537

Próximamente la casa **GRIET Hermanos** presentará en esta Revista una serie de varios de los trabajos efectuados este año. Entre tanto reproducimos hoy el comedor estilo Renacimiento Inglés «Elisabethan» cuyo plan general está inspirado por una sola dirección, muebles, alfombras, tapicería, son todos detalles que contribuyen á formar un conjunto artístico, sometido al más refinado gusto.



COMEDOR ESTILO RENACIMIENTO INGLES «ELISABETHAN»

La casa **GRIET Hnos.** se prepara ya para la estación 1904/1905, teniendo varios encargos en estudio. Para evitar los inconvenientes del año anterior, sería de desear que con toda previsión, los interesados pidieran los proyectos con anticipación.

La presencia de un artista decorador, especialista en el

ramo, ha dado los mejores resultados, y los señores arquitectos saben que encontrarán en nuestra casa todos los elementos necesarios para completar el adorno interior de los elegantes hoteles particulares. Para adornos, dibujos y presupuestos dirigirse:

**FLORIDA 537**

fa, cual su compañera *El terrible Pérez*, sostiene la atención del espectador en constante hilaridad, haciéndole reír con los chistes del diálogo y con las situaciones verdaderamente cómicas del argumento, y arrullándole el oído con una música popular y agradable.

Con esta obra, y la revista *Instantáneas*, que ha sido desempolvada del archivo, la empresa del Mayo contará grandes llenos.

#### VICTORIA

Los lunes y los viernes, días señalados de moda, se ve este teatro sumamente concurrido por distinguidas familias de la sociedad porteña.

Bien merece la compañía del Victoria esta protección decidida del público culto y elegante, pues que las obras son puestas en escena con la corrección y cuidado especial que se observa en nuestros primeros escenarios.

Dígalos si no el hermoso y nunca bastante ponderado drama *Locura de Amor*, del inmortal Tamayo; esta obra ha sido representada de modo intachable por todos los actores y actrices que en ella tomaron parte, especializándose en su trabajo la señora Mari y el Sr. Serrador.

En cuanto a la *mise en scene*, objeto preferente siempre de la atención de estos artistas, fué presentada á todo costo.

#### RIVADAVIA

Desde *El Trovador de Belchite* hasta *Cavalleria Rusticana*, es decir, desde el género chico hasta la ópera seria, todo lo domina la compañía de Garrido y todo se atreve á hacer, quizás para justificar que la ignorancia es atrevida.

Si no tienen elementos para hacer ciertas clases de obras, ¿por qué se empeñan en hacerlas? ¿Por qué no se limitan en su trabajo á las producciones asequibles á sus cualidades artísticas y á sus medios económicos? Preguntas son éstas que diaria-

mente nos repetimos y á las que no acertamos á dar una contestación.

#### COMEDIA

Por más que siempre esperamos ver algún adelanto en los actores y autores que á diario pisan el coliseo de la calle Artes, no conseguimos satisfacer nuestros deseos.

Siempre los mismos defectos en los artistas, siempre el mismo lenguaje en las producciones, siempre, en fin, el teatro nacional, tal y como debe ser, sin aparecer por parte alguna.

#### APOLO

D. José Podestá (antes *Pepino el 88*) quiso que Novelli fuera á admirar su arte y el de su compañía, y al efecto dió una función, á cuya representación acudió el gran actor italiano. Este, naturalmente, se admiró de lo malos que eran aquellos artistas, pero como la educación le impedía expresar sus verdaderos sentimientos, que á esto nos obliga aquella señora, alabó y aplaudió la labor de los artistas.

Hasta aquí no ocurre nada de particular. Pero lo que hay ahora de malo es que Podestá ha tomado en serio los aplausos de Novelli, que se ha sentido aumentar dos cuartas en estatura y que ya llama á Novelli mi *cólega*.

¡Horror!

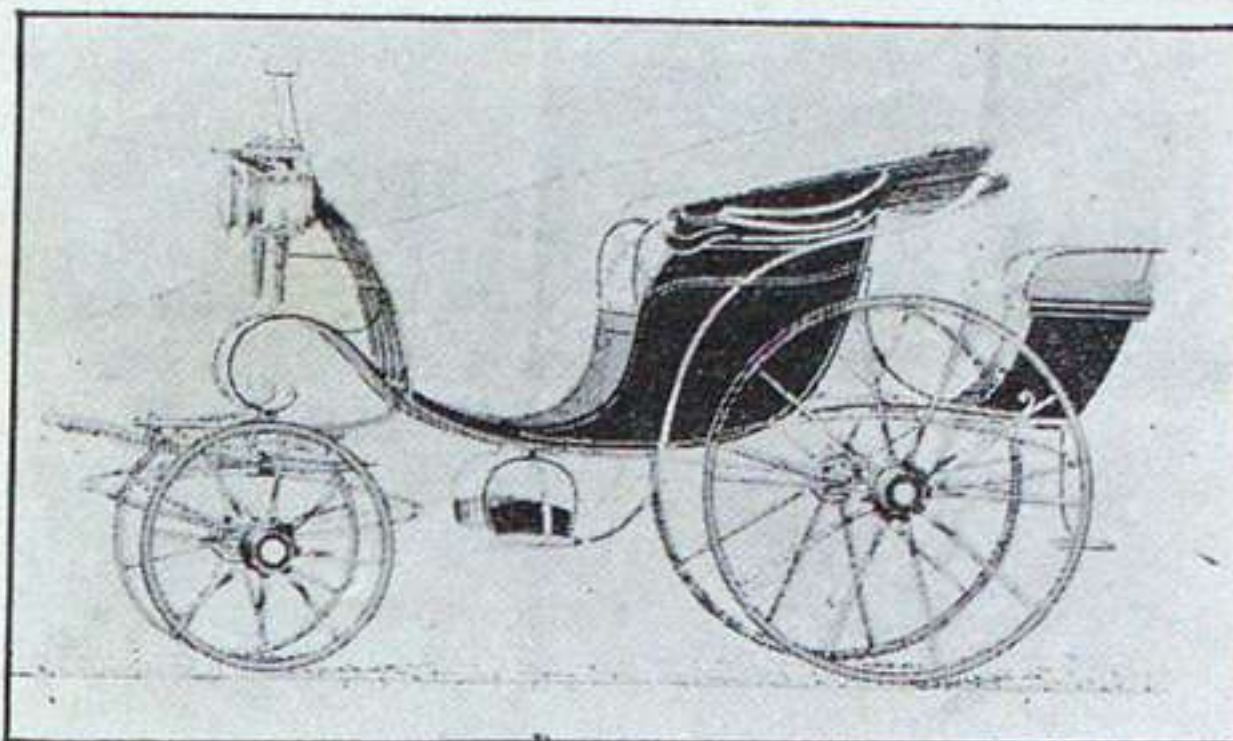
### ELEGANCIAS PORTEÑAS

#### MIRÁS Y LA PRIMAVERA

Llega la primavera y empieza á modificarse la vida de nuestro mundo aristocrático. Los principales teatros han cerrado ó están por cerrar sus puertas; en las elegantes moradas los caloríferos apagan sus ya inútiles fuegos; grandes y chicos huyen de las doradas jaulas despreciando el enervante confort interior para respirar á plenos pul-

mones aires más puros y vivificadores, contemplar la naturaleza que renace y gozar de las mañanas encantadoras, de las tardes soberbias, propias de la nueva estación.

En «lo de Mirás», en la cochería de moda, todos se aprestan á cooperar al triunfo de la primavera; y lo hacen con un entusiasmo que contagia. Los severos cocheros y los apuestos lacayos están, en efecto, de parabienes, pues para ellos el cambio de estación significa también una nueva vida. Acabáronse por este año los fatigosos aprestos para el servicio nocturno que los tenían horas y horas, ateridos



«DUC» DE LA CASA MIRÁS

de frío, en la puerta de los teatros, de los templos, de los palacios. En adelante, de mañana y de tarde, irán ellos también á gozar del aire puro y vivificador; irán á Palermo, se estacionarán alrededor del lago, á orillas del río, al costado del «Zoo», pero siempre en plena luz, acariciados por la brisa embalsamada y agradablemente impresionados por las alegres carcajadas de las ocupantes de los lujosos coches, las cuales, pasado el invierno, diríase que abandonan esa rigidez obligatoria, esa tiesura forzada que parecía comunicarse á todo el atalaje...

¡Primavera, juventud de la vida!...

## Los Alimentos de 'Allenburys'

*Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.*



**MADRE Y NIÑO.** Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

**Allen & Hanburys Ltd., London.** Sucursal en la América del Sud, **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

## NOTAS

**NUESTRA CARÁTULA.**—Causará extrañeza el nuevo y repentino cambio que observarán nuestros lectores en la cubierta de esta revista; no tememos equivocarnos previendo que se echará de menos el sencillo y á la vez artístico alto relieve que ostentaba desde algunos meses atrás, y que tantas felicitaciones nos ha valido, aunque no hubiera alcanzado toda la perfección que deseábamos.

En esta circunstancia se ha producido un raro fenómeno, digno de mencionarse: el constante aumento en nuestros tirajes ha ido dificultando la impresión permanente en alto relieve que—*únicos entre todas las revistas de esta índole del mundo entero*—habíamos ideado para nuestra tapa. Nuestras excelentes máquinas «Bollito» creadas para la delicada impresión de los grabados, que exigen relativamente poca presión, hubieron de pedir ayuda á las «Marinoni» más robustas y sufridas; éstas, á su vez, diéronse por vencidas y hubieron de ser relevadas de tan ardua tarea. Telegráficamente hemos encargado á Alemania una máquina especial, adaptable para esta clase de trabajos, y mientras tanto, hemos reemplazado el alto relieve por uno de los artísticos grabados de nuestra colección.

Poco más de un mes durará el cambio, por el cual pedimos disculpa á nuestros lectores.

**INAUGURACIÓN DE LOS ELEVADORES DE GRANOS DE LOS FERROCARRILES BUENOS AIRES Y ROSARIO Y CENTRAL ARGENTINO.**—El carácter de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA le impone ocuparse de determinados acontecimientos con un lujo de detalles que no se aviene, á veces, con la rapidez de la información; siendo, á la vez que periódico informativo, obra de consulta y de biblioteca, nos vemos á menudo obligados á postergar notas que no pueden ser tratadas á la ligera. Tal es el caso con respecto á la reciente inauguración de los elevadores de granos que han levantado en el puerto de esta capital los ferrocarriles Buenos Aires y Rosario y Central Argentino. Esta importante *nota* aparecerá, pues, en nuestro próximo número.

**TARJETAS POSTALES.**—«AMÉRICA CRISTIANA».—El Centro de Publicidad Universal del Sr. Francisco de P. Oller ha publicado una primera serie de tarjetas postales, compuesta de 126 números, que responden al título de «América Cristiana», y donde se ven las fotografías de las iglesias, santuarios, capillas, monumentos católicos, conventos, obispos, curas, misioneros, etc., etc., de este continente.

Muy plausible es la propaganda en esta forma emprendida por el Sr. Oller, pues ya que tanto se abusa de la mal entendida libertad que hoy día reina, justo es que con las mismas armas y con los mismos medios, se defiendan aquellos que se ven atacados en sus nobles sentimientos.

La pornografía, triste es confesarlo, se ha enseñoreado hoy del arte, y en las mismas tarjetas postales ha hecho una terrible invasión, exhibiéndose en las vidrieras á los ojos de todo el mundo las cartolinas más obscenas, sin que la sociedad proteste y sin que las autoridades lo eviten, ocasionando con ello grandes males á la juventud.

A contrarrestar estos efectos tiende la serie de tarjetas postales que nos ocupa, y por ello le dedicamos en esta sección las presentes líneas, felicitando al editor por la idea que ha tenido.

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

La Sta. Aurora Stella del Castaño, que indistintamente maneja la pluma ó el pincel, ha traducido y publicado en artístico volumen la tragedia *La Gioconda*, de Gabriel D'Annunzio.

Agradecemos el ejemplar que nos dedica.

Hemos recibido el segundo valse boston para piano titulado *Auras*, original del distinguido maestro chileno Arturo Zilleruelo U.

Es una composición muy inspirada y escrita con todas las reglas del arte.

El autor dedica su producción musical á sus compatriotas las señoritas Elena, Sara y Emma Barra B.

*Cómo se forma una estancia* es el título de otro folleto en el que su autor, el Sr. Eustaquio Cárdenas, da á conocer los medios puestos en prácti-

## MUNYON-ISMOS



«Cuando el matrimonio lo fundan atractivos morales y físicos, la enfermedad se aleja, la vida se prolonga y la felicidad doméstica se asegura.—Doctor MUNYON.»

**La Pomada del Dr. Munyon para la Cara y el Cutis** destruye los Granos, Pústulas y todas las erupciones cutáneas, sana las Cortaduras, Llagas, Escaldaduras, Quemaduras, cura pronto los Labios llagados, las Manos agrietadas, el Escorbuto, la Eczema, los Empeines y las Herpes. Precio \$ 1 75.

**El Jabon del Avellano de la Bruja del Dr. Munyon**, mejora cualquier complexión que sea; sin igual para las Quemaduras de sol, para las Ronchas y todos los tormentos cutáneos de los Bebés. Precio \$ 0.75 75.

**El Remedio del Dr. Munyon para el Reumatismo** alivia en tres horas y cura en cinco días toda clase de dolores reumáticos. Precio \$ 1 75.

Pídase la «*Guía de la Salud*» del Dr. Munyon (gratis).

**De venta:** En todas las buenas farmacias de Buenos Aires y de Provincias.

**Agentes Generales:** Ravina & Cia., Victoria 562, Buenos Aires.

ca para la formación de una estancia desde su origen.

Al libro acompañan muy interesantes grabados.

También hemos recibido la *Memoria de la Intendencia Municipal* correspondiente al año 1903.



**Las mujeres** de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleése diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías



## SIFON-SPARKLETS

Para fabricar uno mismo é instantáneamente el Agua de Seltz y cualquier otra bebida gaseosa.

BAÑOS DE ACIDO CARBÓNICO por la GEODEVINE

Enfermedades de Señoras, debilidad en los hombres afecciones nerviosas y Reumatismos

En venta en las farmacias, droguerías, etc.

Pídase el prospecto á la Cía. de los Sparklets

131, RUE DE VAUGIRARD, PARIS

## LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito. No mas FUEGO. No mas Peladuras. Solo TOPICO. reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo. Fela SEGUIN, 165, Calle St-Honore, París y todas Farmacias



## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PATERSON

PASTILLAS y POLVOS con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Pour toute la publicité française destinée a ce journal, s'adresser exclusivement a la

## SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin  
PARIS

A. LORETTE  
DIRECTEUR